

MISIONEROS[®]

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

PRIMAVERA 2024



ATRÉVETE A SOÑAR



“Les digo esto para que encuentren la paz en mí. En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo”. —San Juan 16,33

ARTÍCULOS

10 CULTIVANDO MISIÓN EN COCHABAMBA
Por Deirdre Cornell

18 CORAZONES FERVIENTES
Por Andrea Moreno-Díaz

24 SIGUE SOÑANDO
Por Meinrad Scherer-Emunds

34 LAS OVEJAS ENCUENTRAN A SU PASTOR
Por Lynn F. Monahan

40 CONSTRUIR UN FUTURO DE ESPERANZA
Por Mary Ellen Manz, M.M.

46 SANANDO A TRAVÉS DE LA FE Y LA CULTURA
Por Leonel Yoque

52 EN BÚSQUEDA DE PAZ Y JUSTICIA EN TIERRA SANTA
Por Susan Gunn

SECCIONES

3 NOTAS DEL DIRECTOR

4 MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA

8 RELATOS MISIONEROS

16 ESPIRITUALIDAD MISIONERA

23 ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

30 MISIONES EN LATINOAMÉRICA

32 MISIÓN EN ACCIÓN

58 JUNTOS EN MISIÓN

60 ASUNTOS GLOBALES

62 CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: La Hermana Maryknoll Mary Little cuida a una niña en un centro preescolar para niños refugiados vietnamitas. Las Hermanas Maryknoll han servido en Camboya por tres décadas. (Sean Sprague/Cortesía de las Hermanas Maryknoll/Camboya)

CONTRAPORTADA: Un crucifijo cuelga en un mural que representa la Resurrección en la parroquia St. Timothy en Mesa, Arizona. (OSV/J.D. Long-García)



NOTAS DEL DIRECTOR

SUEÑOS DE ESPERANZA

Cuando dormimos, en sueños nuestras mentes meditan sobre los eventos de nuestra vida. Despiertos, soñamos con nuestras aspiraciones: lo que anhelamos, lo que deseamos lograr o lo que queremos llegar a ser.

Una historia en esta edición presenta a tres seminaristas que planean ser ordenados sacerdotes en junio. Su sueño es ser padres Maryknoll. En otro artículo, durante la ceremonia de envío de cuatro misioneras laicas Maryknoll, el Obispo Mark Seitz de El Paso va aún más allá, llamando a los misioneros Maryknoll “un grupo de soñadores” trabajando por un mundo que Jesús “soñó”.

De hecho, esta edición viene cargada de sueños. Mi artículo sobre el trabajo del Padre Kyungsu Son en Perú relata su esmero para ayudar a las personas ciegas a cumplir sus sueños y ser independientes. Otra historia, sobre las Hermanas Maryknoll en Camboya, refleja cómo realizaron su sueño de ayudar a los camboyanos a reconstruir su nación por medio de la educación.

También contamos la historia de un inmigrante guatemalteco que huyó de la violencia política para encontrar el sueño americano y ahora es líder del ministerio a indígenas de la Iglesia. Incluso nuestra columna Juntos en Misión se titula “Sueños de Maryknoll”.

Todos soñamos. Soñamos durmiendo y soñamos en nuestras esperanzas y deseos. Muchas personas, como se ve en nuestro artículo sobre el conflicto de Israel y Palestina, sueñan con la paz y la seguridad. Unámonos a ellos con nuestras oraciones para pedir lo mismo.

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**

Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**

Editora Gerente: **Deirdre Cornell**

Editora Asociada: **Giovana Soria**

Editora Asociada: **Andrea Moreno-Díaz**

Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Directora de Arte: **Diane Mastrogiulio**

Diseñador Gráfico: **Michael Calvente**

Diseñadora Gráfica: **Regina Gelfer**

Enlace, Hermanas Maryknoll: **Mary Ellen Manz, M.M.**



recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ 2023, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

Laudate Deum

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

*Que todo aquello que ha sido, es y siempre será
Alabe a Dios, de quien brota toda la creación
Como miles de millones de galaxias y colibríes
Como cisnes, planetas, ciempiés y estrellas
Lo visible y lo invisible como
Medusas, quásares, campos magnéticos y gravedad
Microbios, moléculas, caléndulas y manatíes
Arco iris y filas de arrozales inundados
Alabado sea Dios.*

*Que todo aquello que crece y muere, come y juega
Se reproduce y se marchita, nada y vuela
Alabe a Dios, de quien fluye todo movimiento
Como arroyos y ríos que borbotean
Majestuosos de ver, aguas mojadas y maravillosas
Brisas suaves, huracanes de nombres mixtos
Terremotos y glaciares derritiéndose
Volcanes, cañones, desiertos y el polvo
Del que Dios nos creó.
Alabado sea Dios.*

*Que todo aquello que pide prestado su aliento y tiempo
Del eterno, del más Misericordioso
Alabe a Dios, por quien toda la vida evoluciona y
En quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser
Los gorilas, no menos que los saltamontes
Las cobras, tanto como las orugas
Demostrando que la muerte se transforma
En gloriosa resurrección
Y sólo esto debería inspirarnos a todos a
Alabar a Dios*

*Súmense a nosotros, valles y espacios vacíos
Que se abren para montañas y notas musicales
Y sin los cuales el caos y la cacofonía
Sin duda triunfarían sobre la belleza y la verdad
Si no fuera por el silencio sagrado que produce
La gracia en los cerebros humanos para
Que se maravillen mirando todo lo que es y fue
Soñando con lo que aún puede ser
Que ve, prueba, escucha y toca
A Dios y susurra un rotundo "Amén."*





Sean Sprague/El Salvador

Nuestros estudiantes en El Salvador, donde serví hasta hace poco como misionero laico Maryknoll, tienen que sacrificar mucho para ir al colegio de secundaria. Hay mucha tentación de unirse a las pandillas o abandonar los estudios, pero muchos jóvenes hacen todo lo posible para luchar por una sociedad más justa y pacífica. Encuentro esperanza en la Resurrección a través de su perseverancia para mejorar la vida de sus familias y transformar sus comunidades.

Conocí a la familia de Raúl hace 16 años. Raúl, de 9 años, vivía con su madre y su hermano mayor en una zona del pueblo controlada por las pandillas. El padre de Raúl había sido asesinado en la época en que Raúl nació. Raúl participó en nuestro programa deportivo. Tenía pasión por el fútbol y era un excelente compañero de equipo. En su primer año de escuela secundaria,

ingresó a nuestro programa de becas. Estudiaba mucho para obtener buenas calificaciones y recibía clases particulares los sábados por la mañana en la universidad jesuita local.

El sueño de Raúl era convertirse en chef. Después de la escuela secundaria, asistió a la universidad culinaria. Solo alrededor del 9% de los salvadoreños se gradúan de la universidad, y Raúl y su familia tuvieron que hacer muchos sacrificios para hacer realidad su sueño. En el 2020, se graduó con un título técnico en Artes Culinarias.

Ahora que Raúl se ha graduado del programa, retribuye a la próxima generación de estudiantes becados. El año pasado, se unió al comité que organiza el programa de becas. Trabajando a tiempo completo, sigue siendo mentor de los estudiantes y dirige las reflexiones en las reuniones.

Larry Parr, MKLM



María-Pía Negro/Chim/Panamá

Otra Hermana y yo servimos en Panamá en un área de 40.000 personas. Cuando un joven esposo murió en un accidente, visité a su viuda. Estaba inconsolable. Lloraba y se lamentaba. Después de varias visitas, pensé que tal vez estaba empeorando las cosas al recordarle su dolor.

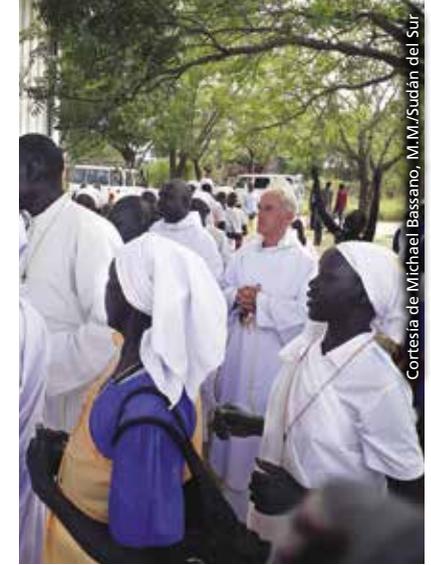
Semanas después, un grupo de mujeres apareció en mi puerta. “Hay que hablar con ella”, insistieron. “Está descuidando a sus hijos. Le hemos llevado comida, pero tiene que recomponerse”.

Volví a visitarla, pero la viuda se lamentó aún más. Le pregunté: “¿Tienes una imagen o una estatua de la Santísima Virgen?” Se levantó y me trajo un retrato de la Madre Dolorosa. Señalé y dije: “Mira, ella perdió a su único hijo”.

La viuda dejó de llorar. Se sentó erguida, me miró y replicó: “¡Ella lo recuperó en tres días!”

Esta mujer, que había estado llorando por semanas, estaba enojada. Pero, por fin, había desahogado su ira y había seguido adelante en el proceso del duelo. La abracé y me despedí. Unos días después volvió a cuidar de su casa y de sus hijos.

Elizabeth Roach, M.M.



Cortesía de Michael Bassano, M.M./Sudán del Sur

En el apogeo de la guerra civil en 2015 en Malakal, Sudán del Sur, nos reunimos bajo las láminas de plástico de nuestra iglesia católica en el campamento de la ONU para empezar el servicio del Viernes Santo. Durante la lectura de la Pasión en árabe me comunicaron que muchas personas que huían de los combates venían hacia nuestro campamento y que nuestra iglesia era necesaria para dar refugio temporal.

Justo cuando terminó nuestro servicio, pudimos ver a la gente que venía hacia nosotros. Le dije a la congregación: “Hoy recordamos el sufrimiento y la muerte de Cristo en la cruz. ¡Abramos nuestros brazos para recibir ahora al Cristo sufriente en las personas que huyen de los combates y acuden a nosotros en busca de ayuda!”

La comunidad de feligreses respondió inmediatamente con compasión y los aceptó como sus hermanos y hermanas.

Michael Bassano, M.M.

Cultivando Misión en Cochabamba

UN CENTRO MARYKNOLL EN BOLIVIA ENCUENTRA NUEVA VIDA A TRAVÉS DE SU "PROYECTO VERDE"

|| TEXTO *por* DEIRDRE CORNELL FOTOS *por* ADAM MITCHELL

Colibries zumban y mariposas monarca vuelan de flor en flor en un arbusto. Peces koi nadan en pequeños estanques y gallinas corretean por el terreno, al igual que Domingo y Catalina, dos llamas masticando flores de jamaica.

El centro y residencia de los Padres y Hermanos Maryknoll en Cochabamba, Bolivia, resplandece de vida.

"Lo que me encanta aquí son dos cosas", dice el Padre Maryknoll Alejandro Marina, 57, superior local. Primero, "la historia de lo que hemos hecho aquí como Maryknoll y segundo, me encanta el potencial continuo de este lugar al servicio de la misión".

El Padre Marina, incardinado en Maryknoll después de servir a través del programa de sacerdotes asociados, llegó por primera vez al centro de Cochabamba hace dos décadas. Ahora, dice, ha pasado los últimos años identificando y supervi-



En el sentido del reloj: El Padre Maryknoll Alejandro Marina, Eliza Encinas Díaz, Isabel Huanca, Elva Caballero y Leonel Cerruto en el centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.



Las jóvenes Karen Villarroel (izquierda) y Lola López trabajan para la Fundación Justicia Social en el centro Maryknoll en la ciudad de Cochabamba, Bolivia.



Karla Rojas (izquierda), de la nueva escuela de idiomas, instruye a la alumna Hermana Kang JuJin de Corea en una de las instalaciones del centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.

sando el uso responsable de terrenos y edificios del centro.

Entre las varias organizaciones asociadas que han encontrado un hogar en la propiedad de cinco acres se encuentra Kawsay (“vivir” en el quechua lugareño). Además del espacio de oficina, sus miembros y personal utilizan una pequeña dependencia ecológica con cocina y hornos al aire libre. Allí practican técnicas culinarias como hornear pastas a base de legumbres y verduras, o deshidratar patatas que pueden almacenarse durante años y luego moerse hasta convertir las en harina.

Leonel Cerruto, director de Kawsay, explica que estos métodos se utilizan en talleres para personas marginadas de comunidades tanto urbanas como rurales, promoviendo así prácticas sustentables.

“En una cultura del desperdicio donde todo es desechable, incluso la naturaleza y las personas, nuestra Escuela de la Madre Tierra recupera conocimientos ancestrales y analiza nuevas tecnologías”, afirma. Antes de liderar Kawsay, Cerruto trabajó duran-

te muchos años en San Gabriel, una estación de radio en lengua indígena fundada por Maryknoll.

Iniciativas como la de Kawsay son urgentes, dice Cerruto, señalando que Bolivia ha estado experimentando una sequía generalizada y posteriores incendios que se salen de control.

“Como Iglesia, ¿cómo no generar conciencia y buscar alternativas?”, pregunta.

Un líder de otra organización asociada dice que el apoyo de Maryknoll a su colectivo de productos orgánicos ha sido “una bendición”. René Encinas, expresidente de la Asociación de Productores Agropecuarios Ecológicos (APAE), dice que su objetivo es ofrecer alternativas nutricionales para las familias.

“Muchos productores están cultivando, pero no de manera saludable”, dice, citando los pesticidas, la ingeniería genética y los monocultivos a gran escala como prácticas agrícolas dañinas. En cambio, APAE está formada por “60 familias concientizadas y comprometidas con el medio ambiente”.

“Nuestra tierra en Cochabamba es muy productiva y muy generosa”, dice Encinas. Cultivar de forma orgánica no es la parte difícil, asevera, lo difícil es el marketing. Fundada en 2018, APAE tuvo dificultades para encontrar compradores.

“Empezamos a tocar puertas”, dice Encinas.

Eliza Encinas Díaz, actual presidenta de APAE, dice: “No ha sido fácil, pero tampoco imposible”. Ella y su familia cultivan una variedad de vegetales en su tierra. Gracias a socios como Maryknoll, dice, pueden ganarse la vida.

“Hicimos un acuerdo con APAE y comenzaron una feria semanal aquí”, dice el Padre Marina, “no sólo para vender verduras sino como parte de un programa para enseñar a la gente de la ciudad a mejorar la nutrición”.

Todos los jueves, de 9 a.m. a 2 p.m., los compradores exploran los abundantes vegetales de APAE y las ofertas de miel, pan, jabones y otros productos de Kawsay. De fondo suena música andina. A la feria se unen vecinos,

personas de pequeñas empresas locales y miembros de otras organizaciones asociadas en la propiedad.

Carlos Prado, autor y practicante de medicina natural, suele dar una presentación. Prado, un viejo amigo de Maryknoll cuyo interés por la horticultura se fomentó en el centro, recientemente “tomó las verduras una por una y habló sobre cada uno de sus beneficios nutricionales”, dice el Padre Marina. Él añade que Prado ayudó a crear un catálogo de las plantas y árboles de la propiedad como regalo a la comunidad Maryknoll.

Tres sacerdotes, dos Hermanos y cuatro seminaristas utilizan el centro y la residencia como base de operaciones. Se reúnen regularmente para Misa, comidas y reuniones. El Hermano Maryknoll Joseph Bruener se desempeña como administrador de la casa.

El entusiasmo de los seminaristas, especialmente, le da energía al centro, que es un lugar ideal para perfeccionar sus destrezas ecológicas. Yohana Maswizilo se pone un traje de apicultor para retirar el panal de dos colme-

nas. Otro candidato, Barrack Odeka Auka, cuida los árboles jóvenes. “Apoyamos un proyecto de reforestación en el Amazonas”, explica el Padre Marina. “Estamos tratando de cultivar algunos de esos árboles aquí para aprender todo el proceso”.

Asignados a Cochabamba por dos años, los jóvenes están allí para completar su Programa de Entrenamiento en el Extranjero (OTP), una parte esencial de la formación de los sacerdotes y Hermanos Maryknoll. Se les prepara para toda una vida como misioneros.

Maryknoll tiene una larga historia de cultivar misión en Cochabamba. Anteriormente conocido como Centro Misionero Maryknoll en América Latina (CMMAL), el centro albergaba múltiples programas. Desde la apertura del Instituto de Idiomas Maryknoll en 1965, unos 12.000 misioneros estudiaron allí español, quechua y aimara. En 2002, se lanzó un programa integral de formación misionera internacional que atrajo a nuevos participantes, incluido el Padre Marina, originario de la Diócesis de San Isidro, Argentina. Se ofrecieron

una gran cantidad de programas de liderazgo desde 2007 hasta el cierre del proyecto CMMAL.

“Estábamos en un proceso de reestructuración y con la pandemia todo se complicó”, explica el Padre Marina. “Imagínese, todos estos programas se centraban en las relaciones en persona”.

Continúa: “El proyecto CMMAL cerró en 2020, pero Maryknoll no cerró. Todavía le ofrecemos a la gente lo que necesitan para ser buenos misioneros”.

El Padre Marina señala el ejemplo del estudio de la lengua. Una asociación recién formada alquila espacios para oficinas y aulas en el centro. Su personal está formado por cuatro exprofesores del Instituto de Idiomas Maryknoll.

Viviana Flores es directora del proyecto, denominado Centro Lingüístico Intercultural para el Mundo desde América Latina. Osvaldo Mamani ayuda con administración. Aunque fue intimidante incorporarse por su propia cuenta, dice Flores, los maestros tomaron la decisión con base en su experiencia en Maryknoll.



La sonriente joven boliviana Mercedes Sayqua de la organización Kawsay desarrolla un producto natural para el cabello utilizando hierbas tradicionales de la zona.

“Sabíamos trabajar en un aula”, afirma Flores. “Hemos trabajado con una variedad de estudiantes de diferentes culturas, países e idiomas”. Y añade: “Maryknoll fue una ventana al mundo para nosotros”.

El centro continúa ofreciendo clases de idiomas a personas que se preparan para la misión en América Latina, incluidos los voluntarios de corto plazo de Maryknoll, los misioneros laicos y los candidatos a sacerdotes y Hermanos del OTP.

Al igual que este proyecto, dice el Padre Marina, “otras organizaciones utilizan los edificios para tener un lugar donde hacer misión. Los grupos empezaron a llegar. Hablando con cada uno de ellos vimos posibilidades de trabajar juntos. Y eso le dio nueva vida a este lugar”.

Algo más sucedía, dice. Inspirados por la encíclica del papa *Laudato Si'*: *Sobre el cuidado de nuestra casa común*, en 2021 los Padres y Hermanos Maryknoll se comprometieron con el cuidado de la creación de Dios. Los sacerdotes y Hermanos que sirven en Bolivia acordaron emprender un proyecto “verde” en el centro y residencia.



Oscar Rosas (derecha) enseña español al Padre Melchor Andaya de las Filipinas.

Cochabamba, una extensa área metropolitana de 1.4 millones de habitantes, sufre un cambio climático exacerbado por una planificación urbana desordenada. Justo al lado del centro se construyó un edificio de apartamentos de 26 pisos, lo que interfirió con el sistema de aguas subterráneas de la zona. En respuesta, la organización vecinal local bloqueó otro proyecto de construcción y pidió estudios sobre el posible impacto ambiental.

“Aquí, con la ayuda de nuestros socios, existe una oportunidad”, afirma el Padre Marina. “Nuestro objetivo es hacer de este centro y residencia un testigo ecológico de Cochabamba”. **M**

REFLEXIONA

- ¿Qué bendiciones nos da Dios en la historia de su creación?
En su carta encíclica *Laudato si'*, el Papa Francisco radicalmente nos dice que: “un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios”.
- Al descuidar la naturaleza y todos los seres vivos creados por Dios, ¿de qué maneras estamos pecando contra nosotros mismos y contra Dios?
- ¿De qué maneras podríamos comprometernos para cuidar esta magnífica creación que Dios nos da?

ACTÚA

El papa invita a: “pasar del consumo al sacrificio... del desperdicio a la capacidad de compartir”.

Sugerencias para resistir el consumismo:

- Valora y cuida lo que tienes para que dure más.
- Define qué nivel de vida mantener para vivir cómodamente.
- Pregúntate si necesitas comprar algo. Espera 15-30 días y ahí decide.
- Evita los anuncios publicitarios. Cuando te expones a anuncios publicitarios, mayor es la tentación de comprar productos.



ESPIRITUALIDAD MISIONERA

A la sombra de la Cruz

|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

Uno de los primeros desafíos que enfrenta un misionero en el extranjero es aprender a comunicarse en un idioma diferente. Las Escrituras nos advierten ampliamente que para comunicar el amor de Cristo por todos los pueblos debemos “morirnos” muchas veces a nosotros mismos. Somos “emigrante[s] en tierra extranjera” (Éxodo 2,22) y, en un lugar nuevo, los misioneros cometerán errores lingüísticos e incluso balbucearán sin sentido como bebés durante esos primeros años extenuantes del aprendizaje de un nuevo idioma.

San Juan Bautista modeló el nuevo camino para nosotros: para que Cristo crezca, nosotros — es decir, nuestros egos — debemos disminuir. A los misioneros Maryknoll que hemos regresado a casa nos encanta compartir historias de cómo nuestros tropiezos en otro idioma al menos dieron una buena carcajada a la gente, si no acaso la profunda revelación teológica que queríamos dar.

Pero estas pequeñas vergüenzas resultan ser mini lecciones, no solo para los misioneros, sino para todos los cristianos e incluso para todas las personas. Nos guste o no, con el tiempo todos los que estén vivos experimentarán las inevitables limitaciones y disminuciones que son parte integral de la vida.

La Misionera Laica Maryknoll Donna Wienke, siendo ciega, transformó su discapacidad en una herramienta de enseñanza. La encargada de la limpieza de la Universidad Sogang en Seúl, donde Wienke enseñaba, miraba embelesada cómo Donna leía braille con los dedos. Resulta que la hija de la encargada también era ciega. “Nunca pensé que las personas ciegas pudieran hacer nada”, le confió la madre a la misionera.

El misionero y reverendo anglicano Michael Lapsley luchó durante años para derrocar los sistemas del *apartheid* en Sudáfrica y Rodesia. Por su trabajo recibió una carta bomba que explotó, destruyéndole ambas manos y un ojo. Después de eso, Lapsley concentró sus energías en la creación y gestión del Instituto para la Sanación de los Recuerdos en Ciudad del Cabo. En su libro *Redeeming the Past* [Reconciliarse con el pasado] (Orbis 2012), Lapsley dice: “Creo que puedo ser un mejor sacerdote sin manos de lo que nunca fui con las dos manos”.

La verdad es que cada uno de nosotros está herido y discapacitado, ya sea física, emocional o espiritualmente. Aprendemos, a menudo por las malas, que ya no somos tan jóvenes y perfectos como alguna vez — si es que acaso — fuimos. Cuanto más envejecemos, más grande y oscura es la sombra de la



OSV News/Kim Kyung-Hoon/Reuters/China

Una anciana reza fervientemente durante una Misa en una iglesia católica en Tianjin, China. El día de la oración por los católicos en China se celebra anualmente el 24 de mayo.

Cruz que toca nuestras vidas.

“La vejez no es para los dóciles”, dice un adagio. Esta es la única “limitación” que nos acontece a todos los que tenemos la suerte de vivir tanto tiempo. A menudo se manifiesta de formas pequeñas e irritantes.

Antes tenía la costumbre de trotar tres millas varias veces a la semana. Ahora tengo “suerte” si puedo caminar hasta la esquina. Hace diez años cuando me compré un aparato auditivo, mi entusiasmo sorprendió al técnico. “He usado anteojos desde los 7 años, me hicieron un bypass coronario cuádruple en 2002 y me pusieron un marcapasos un año después”, le dije. Se puede decir que soy un sacerdote biónico.

Desgraciadamente, muchas veces la sombra de la Cruz no presagia una mejora en la calidad de vida, sino una limitación dura, aunque sutil. Para muchos es difi-

cil aceptar la pérdida de la libertad cuando se ven obligados a entregar las llaves de su coche. Para otros, los cambios físicos que experimentan sus cuerpos llegan a amenazar sus identidades.

Sin embargo, es aquí donde todos podríamos tener una última misión: mostrar al mundo que podemos vivir lo más plenamente posible sin ser definidos por nuestra disminución, sea cual sea su forma. Aquí podemos llegar a una apreciación más completa de la sabiduría de San Pablo: “Ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo” (Colosenses 1,24).

La Cuaresma nos prepara para tal revelación. De hecho, la sombra de la Cruz puede ensancharse y oscurecerse cada año, pero eso es solo porque la luz de la Resurrección irradia con más fuerza con cada día que pasa. **M**

CORAZONES FERVIENTES

LA COMUNIDAD MARYKNOLL ACOGE A TRES NUEVOS
DIÁCONOS QUE SE PREPARAN PARA EL SACERDOCIO

|| por ANDREA MORENO-DÍAZ



En su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones del año pasado, el Papa Francisco habló de “corazones fervientes, pies en camino”. Para tres seminaristas Maryknoll ordenados al diaconado transicional en 2023, el camino hacia la ordenación como sacerdotes misioneros de Maryknoll es, literalmente, un viaje.

Joshua Maondo y Charles Ogony, de Kenia, y Matthew Sim, de Singapur, están finalizando los preparativos para recibir el sacramento del Orden Sagrado el 8 de junio. Con corazones fervientes y maletas empacadas, los tres jóvenes continuarán la misión de Maryknoll de llevar ayuda y esperanza a los más desfavorecidos del mundo.

De izq. a dcha.: Joshua Maondo, Matthew Sim y Charles Ogony poco antes de la ceremonia de votos perpetuos el 3 de junio del 2023. Los seminaristas esperan ser ordenados para el sacerdocio el 8 de junio de este año.



Joshua Maondo en la parroquia St. Basil en Chicago.

Siguiendo pasos misioneros

Joshua Maondo, de 29 años, visualizó el camino hacia el sacerdocio desde muy joven. Nacido en Kakamega, en el oeste de Kenia, Maondo dice que su fe se nutrió en casa. “La fe católica llegó a través de mi abuela”, dice. “Cuando se casó con mi abuelo, ella convirtió a toda la familia”.

Su abuela no hubiera podido estar más orgullosa cuando Maondo se convirtió en monaguillo después de su primera Comunión, dice. Animaba a sus nietos a ir a clases de catecismo y repasaba con ellos lo que aprendían. Maondo a menudo conversaba con ella las formas en que las enseñanzas de la Iglesia podrían practicarse dentro de la cultura africana.

Cuando era estudiante de Lingüística y Literatura en la Universidad Kenyatta en 2012, Maondo supo de las misiones Maryknoll por parte del Padre Lance Nadeau, en aquel entonces capellán de la universidad.

Aunque había soñado con ser sacerdote desde niño, Maondo sintió que la experiencia Maryknoll era única: “Se distingue fácilmente [a los misioneros Maryknoll] del resto de los misioneros. La forma en que tratan a la gente, con mucho cuidado,

mucha compasión, la forma en que caminan con la gente”.

Comenzó con el programa de entrenamiento en el extranjero (una experiencia de dos años de formación misionera para candidatos a sacerdotes y Hermanos Maryknoll) en Bolivia, al inicio de la pandemia del COVID-19. Dice que, a pesar del riesgo, decidió quedarse al tener presente que estaba siguiendo los mismos pasos de los primeros misioneros Maryknoll.

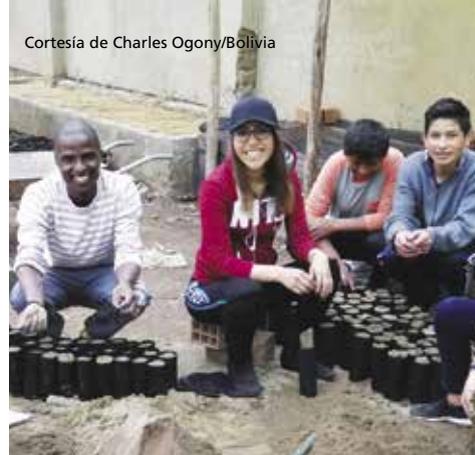
En Cochabamba, Maondo participó en un ministerio a los presos de El Abra, una prisión de máxima seguridad. También dio clases particulares a niños después de la escuela en el Hogar San Martín-San Vicente, un hogar para niños y jóvenes en riesgo.

“Se puede ver esperanza en ellos”, dice Maondo de los estudiantes. “Miras sus rostros y puedes ver la gratitud: ‘Me alegro de estar aquí... espero un futuro mejor’”.

Cuando Maondo regresó a Chicago para continuar sus estudios en la Unión Teológica Católica (CTU), se ofreció como voluntario en el Centro de Alfabetización Aquinas para enseñar inglés a la comunidad inmigrante. Actualmente se desempeña como diácono en la parroquia St. Basil Visitation y también ayuda en la parroquia St. Benedict the African.

Maondo dice que la palabra “comunidad” resume sus pensamientos sobre la misión. “La comunidad te levanta”, dice. “Al final de todo, eres tú al servicio de la comunidad”. Desearía que su abuela, que falleció en 2016, lo hubiera visto convertirse en sacerdote.

Cuando habla de sus propios sueños para el futuro, Maondo dice que quiere ver “un Maryknoll floreciente”.



Charles Ogony siembra árboles en Bolivia.

Un signo de paz

Los primeros pasos de Charles Ogony hacia su vocación comenzaron en la infancia, guiados por su familia y su comunidad en Migori, Kenia. Su abuelo donó un terreno para la construcción de una pequeña capilla y su padre se hizo catequista. Fue entonces cuando, dice Ogony, comenzó a caminar en la fe.

Cuando Ogony tenía sólo 6 años, fue testigo de cómo unos ladrones atacaron violentamente a su padre mientras intentaban robar en su casa. El ataque lo conmocionó, pero en lugar de recurrir al resentimiento, el niño comenzó a considerar qué podía hacer él para fomentar la armonía entre las personas.

“Vi el sacerdocio como un signo de unir a las personas”, dice. “Si Dios me llama, debo responder para poder ser un signo de paz”.

Ogony también supo de Maryknoll en 2012 cuando era estudiante de Educación, Historia y Geografía en la Universidad Kenyatta, donde, dice, las homilias del Padre Nadeau eran excepcionales: “Podía hacer que estudiantes de diferentes iglesias, diferentes religiones vinieran a la Iglesia Católica”.

Con el apoyo del Padre Nadeau, Ogony conoció a otros misioneros Maryknoll. “Vimos el mismo espíritu de acogida, de compasión”, afirma. Ogony recuerda que pensó entonces que Maryknoll era especial.

Ogony comenzó su entrenamiento en el extranjero en Cochabamba, Bolivia en 2019. Cuando el brote de COVID-19 provocó confinamientos causando que muchos voluntarios internacionales huyeran del país, Ogony también se quedó en el país para ofrecer su ayuda en todo lo que pudiera.

Junto con su compañero seminarista Matthew Sim y el Hermano Maryknoll Ryan Thibert, Ogony se ofreció como voluntario en el Hogar San José, un hogar administrado por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados para personas mayores en riesgo de quedarse sin hogar. “Cambiarles de ropa, servirles comida, esa era la misión”, recuerda.

Por iniciativa propia, Ogony inició un ministerio para acompañar a la población sin hogar de la ciudad. Pronto se le conoció como “Hermano Carlos” entre la gente de la calle marginada con la que formó amistad.

De regreso a Chicago en 2021, Ogony continuó sus estudios en CTU mientras servía en el Centro Juvenil Blessed Sacrament, donde daba clases particulares a niños de vecindarios violentos. Actualmente también ayuda en la parroquia St. Benedict the African.

Ogony, de 30 años, está dispuesto a ir a donde sea que la misión lo lleve: “Ser misionero es salir y encontrarse con los marginados... ese es el evangelio que podemos escribir en sus vidas; y ellos también escribirán lo mismo en nuestras vidas”.



Matthew Sim junto a feligresas en El Paso, Texas.

Alegría en el sacrificio

Matthew Sim, 43, nació en Singapur, una vibrante ciudad-estado asiática con diversas religiones e idiomas. Criado como budista, se graduó de la Universidad Tecnológica de Nanyang con una especialización en Educación en 2005.

Sim viajó a Hong Kong para enseñar matemáticas y ciencias en la Escuela Internacional de Singapur en 2011. Allí conoció a los Padres Maryknoll Michael Sloboda y John McAuley.

Inspirado por su trabajo y profundizando su fe mientras se preparaba para los sacramentos de la iniciación cristiana, Sim comenzó a considerar el camino hacia el sacerdocio. A veces pensaba: “Tal vez no soy digno”, recuerda, “pero si escuchas con atención, las homilias de los sacerdotes y las personas que te rodean te avisarán, como si fueran los susurros silenciosos de Dios”.

Su discernimiento se fortaleció al servir como acólito y ministro eucarístico en la Iglesia St. Anne en Stanley, Hong Kong.

Aunque normalmente lo apoyaban, sus padres, que son budistas, plantearon objeciones al saber más sobre los votos para el sacerdocio. Sim dice que los Padres Sloboda y McAuley lo tranquilizaron: “Si Dios quiere que seas sacerdote de Maryknoll, así será”.

Cuando vino su familia a visitarlo a

Hong Kong, Sim se sorprendió gratamente al descubrir que ellos querían entender más. Asistieron a una Misa donde él estaba sirviendo y hablaron con los sacerdotes Maryknoll.

Para Sim, ese encuentro fue una “oportunidad otorgada por Dios” para que su familia entendiera su vocación. “Creo que [mi padre] vio la alegría que tenía al servir en el altar. Le dijo al sacristán: ‘tómanos una foto a mí y a mi hijo’. Y esa fue la primera vez que me reconoció como católico”.

Con la bendición de su familia, Sim comenzó su formación en el extranjero en Cochabamba, Bolivia, en 2019. Con el cierre de las escuelas debido a la pandemia, Sim vio que los niños desfavorecidos sin acceso a una computadora no podían asistir a clases en línea.

Confiado en su experiencia y creatividad como educador, Sim comenzó a trabajar en el Centro Nueva Vera Cruz como tutor, incluso cuando él mismo era un principiante aprendiendo español.

“Es posible que estés entrando en una cultura en la que no puedes hablar tu idioma”, dice. “Es posible que estés funcionando quizás al 50%-60%, pero debes recordar: debes ser el 100% para esas personas”.

Sim terminó su maestría en teología en CTU en Chicago y ahora sirve junto con el Padre Maryknoll Raymond Finch en la parroquia Cristo Rey en El Paso, Texas.

“La cultura contemporánea habla del sacrificio como si fuera algo doloroso”, dice Sim. “Pero si nos remontamos a las Escrituras, cuando Cristo hizo el sacrificio, estuvo lleno del Espíritu Santo... esa es la misma experiencia de ser un misionero”. **M**

Oración por las Vocaciones

Oh Jesucristo, Salvador Nuestro, tú eres el maestro de las vocaciones. Nos proclamaste que “la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos”. Con el corazón lleno de gratitud, aceptamos tu invitación a seguirte. Que nos envíes como pastores de tu corazón a caminar con tu rebaño, el pueblo de Dios.

Inspira a más hombres y mujeres a venir con ternura a cuidar tu rebaño con caridad y compasión.

Como la sal de la tierra y la luz del mundo, deja que todos tus siervos devotos traigan alegría a los marginados, esperanza a los abandonados y paz a los afligidos. Que seamos la fragancia de tu presencia, atrayendo al mundo entero a tu divina cercanía.

María, Madre Nuestra, siempre estuviste dispuesta a seguir la voluntad de Dios. Ora por todos los que están discerniendo una vocación, para que la busquen con valentía y la vivan fielmente. Amén.

—Charles Ogony

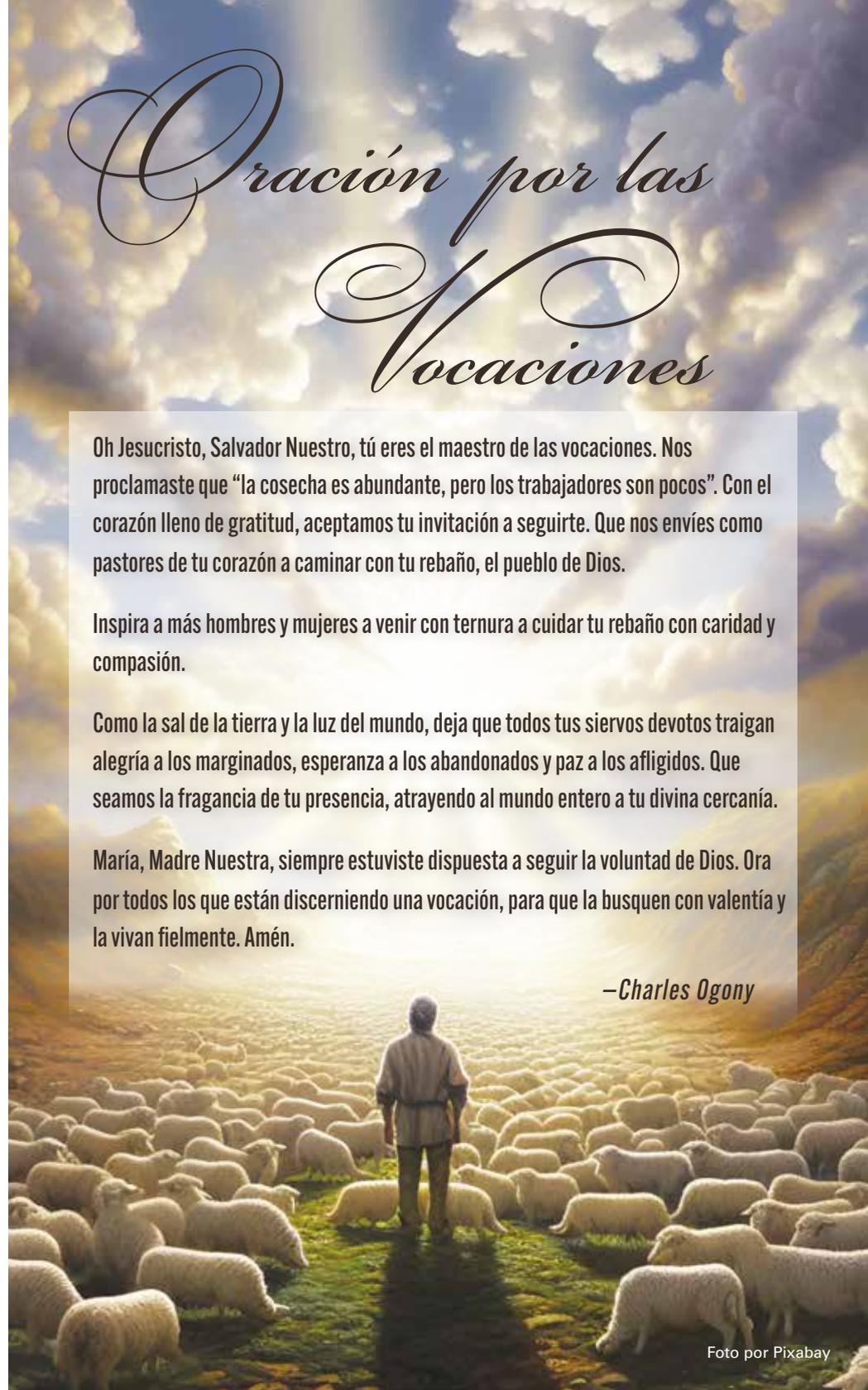


Foto por Pixabay



De izq. a dcha.: Sarah Bueter, Kathy Flatoff, Theresa Glaser y Julienne Hoang, misioneras laicas Maryknoll, celebran su ceremonia de convenio y envío el 2 de diciembre del 2023 en la parroquia Cristo Rey en El Paso, Texas. (Todas las fotos son cortesía de los Misioneros Laicos Maryknoll).

Sigue soñando

MISIONERAS LAICAS MARYKNOLL SON ENVIADAS A SERVIR EN KENIA, EL SALVADOR Y CAMBOYA || por MEINRAD SCHERER-EMUNDS

Salgan y sueñen: ese fue el mensaje del Obispo Mark Seitz de El Paso, Texas, a las tres recientes misioneras laicas y a una misionera laica—que vuelve a servir—durante la Misa de convenio y envío del 2 de diciembre para la clase de Misioneros Laicos Maryknoll del 2023.

Durante su homilía en la parroquia Cristo Rey en El Paso, el Obispo Seitz dijo: “Me quedó claro al leer sobre Maryknoll y su historia que todos ustedes son un grupo de soñadores. Y mientras pensaba en ello, me di cuenta de que eso es algo realmente bueno”.

En nuestros sueños, dijo, reconocemos “un mundo con el que Jesús soñó”.

Los fundadores Maryknoll y los misioneros que los siguieron “aceptaron el reto de salir... y mostrar que ese sueño no era sólo un sueño, sino la posibilidad de un nuevo mundo, una nueva vida”, dijo el Obispo Seitz.

Elvira Ramírez, directora ejecutiva de los Misioneros Laicos Maryknoll, señaló la importancia de la fecha de la Misa: el aniversario del martirio de cuatro religiosas en 1980 en El Salvador. “En este 43 aniversario”, dijo Ramírez, “honramos su memoria y su testimonio. Sus vidas han inspirado a muchos a ponerse del lado de las comunidades marginadas y oprimidas”.

El evento también marcó la realización de un sueño para los Misioneros Laicos Maryknoll. El año pasado, la organización trasladó su departamento de servicios misioneros del campus de Maryknoll en Ossining, Nueva York, a El Paso. Por primera vez en los 48 años de historia de la organización, el nuevo programa de orientación para misioneros se llevó a cabo cerca de la frontera entre Estados Unidos y México.

Los Misioneros Laicos Maryknoll sirven en ambos lados de la frontera en ministerios que incluyen asesoramiento de ley migratoria, hospitalidad para migrantes, programa de inmersión en la frontera, alcance pastoral y programas para niños.



Elvira Ramírez (dcha.), directora ejecutiva de los Misioneros Laicos Maryknoll, entrega la cruz misionera a Sarah Bueter en presencia del Padre Lance Nadeau y la Hermana Leonor Montiel.

El programa de orientación de este año conectó a las misioneras con dichos ministerios locales. Cada lunes, ellas fueron voluntarias en refugios para migrantes en las parroquias de la Sagrada Familia y el Sagrado Corazón.

“Prepararse para el servicio misionero fue una señal real de cambio para los participantes en el programa de orientación de ocho semanas”, señaló Ramírez. “Y trasladar la orientación a El Paso también marca una señal de cambio para los Misioneros Laicos Maryknoll”.

Durante la Misa, las candidatas firmaron convenios en los que se comprometieron a servir durante tres años y medio en misión en Kenia, El Salvador y Camboya. Ellas se unieron a la misionera laica que también se comprometió a servir durante dos años en Kenia.

La reciente candidata Sarah Bue-

ter, de South Bend, Indiana, dijo que ve el trabajo misionero en El Salvador como “una extensión de la solidaridad de Dios con la creación”. Y continuó: “El hecho de que Dios haya elegido encarnarse de una manera particular en los márgenes es un signo de gran esperanza y ternura”.

La joven misionera ha trabajado en una amplia gama de entornos, que incluyen las comunidades del Trabajador Católico en Denver y South Bend, un centro de acción social jesuita en Honduras y la Iniciativa Kino para la Frontera. También pasó un verano en Belén, Palestina, en un programa de transformación de conflictos.

“La fe no se trata de vivir perfectamente”, dijo Bueter. “Se trata de vivir de manera diferente, lo que a veces puede verse un poco patas arriba”.

Su decisión de convertirse en misionera laica Maryknoll fue influenciada por los ejemplos de las personas

que trabajaban en la Iniciativa Kino para la Frontera. “Los veía recibir a una madre migrante con gracia y atención, como si acabaran de conocer al mismísimo Cristo Rey. Y, por supuesto, jeso era lo que habían hecho!”

Al igual que Bueter, Theresa Glaser no es ajena al servicio internacional.

En 2008 se ofreció como voluntaria durante un año en África occidental como miembro de un equipo de atención de VIH/SIDA de Catholic Relief Services. El equipo apoyó a las personas de aldeas remotas con alimentos y atención médica, atendió a niños vulnerables huérfanos a causa del SIDA y ofreció programas educativos de prevención.

Durante sus décadas como maestra en Ohio y Carolina del Sur, Glaser eligió trabajar en colegios de secundaria en zonas marginales. Glaser, quien se retiró de la enseñanza en 2021 y recientemente vivió en Taylor Mill, Kentucky, tiene un doctorado en ciencias biológicas de la Universidad de Cincinnati. Antes de dedicarse a la docencia, trabajó como investigadora científica, incluyendo seis años en Australia y Suiza.

“Servir en misión”, dijo Glaser, “significa vivir en solidaridad con los pobres y vulnerables del mundo y trabajar juntos para mejorar las circunstancias de la vida de los demás”.

Glaser, quien dice que espera regresar a África, servirá en Kenia.

Trabajar como voluntaria con niños refugiados en Filipinas en sus veintes llevó a Julienne “T.T.” Hoang a una carrera de defensa de refugiados, solicitantes de asilo y víctimas de abuso y trata de personas. Sin embargo, el deseo de volver al servicio misionero internacional permanecía en su corazón.



Julienne Hoang, quien es cantante, entona el salmo responsorial en inglés y vietnamita.

Mientras tanto, Hoang se desempeñaba como feligresa activa en la Iglesia Holy Vietnamese Martyrs en Austin, Texas. Cantó en el coro, fue lectora y ministra de la eucaristía, enseñó catecismo y ayudó a organizar eventos de recaudación de fondos. También es miembro activa de Comunidad de Vida Cristiana de Dong Hanh, una asociación católica vietnamita-estadounidense basada en la espiritualidad ignaciana.

Hoang se retiró de su trabajo más reciente como analista regional en la Oficina Federal de Reasentamiento de Refugiados para unirse al programa de orientación.

En Camboya, planea ayudar a las víctimas de la trata de personas. “La trata es el crimen más atroz porque le quita a una persona su dignidad humana y autoestima”, dijo.

“Cada uno es llamado a la misión cuando nacemos, ya sea queelijamos



El Padre Maryknoll Finch, Ramírez, el Obispo Mark Seitz de El Paso, la Hermana Maryknoll Montiel y el Padre Nadeau posan frente a los retratos de las cuatro mártires de El Salvador.

escuchar este llamado o no”, dijo Hoang. “Dios tiene una misión para cada uno de nosotros”.

Además de las tres recientes misioneras, Kathy Flatoff, enfermera de Tomah, Wisconsin, vuelve a Kenia. Desde 2018 hasta 2021, había trabajado como misionera laica Maryknoll en un dispensario médico en Mombasa.

Desde su vuelta a Estados Unidos, dijo Flatoff: “He estado disfrutando de las comodidades de mi hogar, pero la idea de regresar a Kenia nunca ha estado lejos de mi mente y corazón”.

Y añadió: “El corazón de un misionero cambia para siempre al servir a los pobres, los oprimidos y otras poblaciones marginadas. Después de mucha reflexión y oración, siento que Dios y mi corazón misionero me están llamando a regresar a Kenia... Ahí es donde Dios quiere que esté”.

Ella trabajará en atención a la salud para la Diócesis de Kitale, que administra tres hospitales rurales.

El Padre Maryknoll Lance Na-

deau, superior general de los Padres y Hermanos Maryknoll, pronunció el discurso de apertura.

Dirigiéndose a las misioneras en la celebración tras la Misa, el Padre Nadeau bromeó: “Algunas personas han cuestionado su sentido de aventura, su audacia, su toma de riesgos, su locura atrevida. Y deberían cuestionárselo, ¡y ustedes también! Están escogiendo ser extranjeras que confían en los nativos de otra cultura”.

Sin embargo, agregó, al aceptar el llamado a la misión intercultural, vendrán muchas bendiciones. Lo más importante, concluyó, es “ver nuestra humanidad compartida en los demás... estar centrados en los demás y reverencialmente atentos”. **M**

Deirdre Cornell contribuyó con este reportaje.

Meinrad Scherer-Emunds es director de comunicaciones de los Misioneros Laicos Maryknoll.

¡VAYAN! ...!

MT: 28, 19-20

Ayúdenos a enviar a los **Misioneros Laicos Maryknoll** para que continúen el trabajo de **justicia y no violencia** alrededor del mundo.



Visite: mklm.org/es

Sí, apoyaré a los **Misioneros Laicos de Maryknoll** a trabajar por la **justicia, no violencia, compasión y dignidad de toda la creación.**

\$25 \$50 \$100 \$250 Mi donación de \$ _____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código postal _____

Incluyo mi cheque a nombre de: **Maryknoll Lay Missioners.**

Deseo donar con tarjeta de crédito o débito:

Por favor, cobre mi: VISA MasterCard Discover AMEX

Número de Tarjeta _____ Fecha de venc. ____/____/____ CVV _____

Nombre en la Tarjeta: _____



Envíe por correo a Maryknoll Lay Missioners, PO Box 307, Maryknoll, NY 10545-0307

MIS2403



MISIONES EN LATINOAMÉRICA

LA SABIDURÍA DE LAS PLANTAS

|| por ALEJANDRO MARINA, M.M.

Un elemento importante en el llamado a cuidar la Casa Común, al que el Papa Francisco nos invita, es la “escucha”: ¿Cómo podríamos cuidar sin escuchar? ¿Cómo conocer las necesidades de la Madre Tierra, sin escuchar sus gritos y los gritos de los pobres? ¿Cómo cambiar nuestras prácticas sin aprender lo que la naturaleza nos enseña?

En Bolivia, la misión de un hombre ha sido afinar el oído para escuchar a las plantas y aprender de ellas.

Don Carlos Prado Mendoza es un practicante de la medicina tradicional quechua y autor reconocido en Bolivia y en el exterior. Hace más de 30 años comenzó a colaborar, junto con el Hermano Maryknoll Lorenzo Kenning, en el diseño de un jardín con diversas especies de árboles y plantas medicinales en nuestra propiedad. Un proyecto que continúa en el naciente jardín botánico Maryknoll en Cochabamba, inaugurado en 2023.

Hace un par de años retomé contacto con él y decidimos caminar juntos nuevamente en respuesta a la invitación del Papa Francisco a cultivar una espiritualidad ecológica.

Don Carlos dirige el Centro Cultural Kuska de Sabidurías Ancestrales (*Kuska* significa “juntos” en quechua), dedicado a la difusión y preservación de saberes ancestrales sobre medicina tradicional.

Para ayudar a preservar ese patrimonio humano, con la ayuda de don Carlos y junto al seminarista Maryknoll Leonard Kabaka, realizamos el trabajo de crear un catálogo de las plantas medicinales del jardín del centro Maryknoll aquí en Cochabamba. Don Carlos y el seminarista Barrack Odeka Auka comenzaron un invernadero para criar nuevas especies y multiplicar variedades autóctonas para compartir con el jardín botánico de Cochabamba y el proyecto de Reforestación en el Amazonas Boliviano.

También comenzamos el proyecto de una farmacia herbolaria para ayudar a la población, especialmente en la prevención de enfermedades respiratorias y la depresión post-COVID.

“Después de la pandemia tenemos que decir: ‘¿Qué hacemos para ofrecer una alternativa a la población?’”, dice don Carlos. “La alimentación debe estar relacionada con los productos naturales, con el cuidado del medio ambiente. Evitar no solamente la contaminación ambiental, sino la contaminación mental”.

Para ello realizamos visitas guiadas con el tema “Escuchar la sabiduría de las plantas”. Don Carlos acompaña a varios grupos, mostrándoles cada planta y enseñándoles sus usos y beneficios.

“Lo que estamos haciendo”, explica don Carlos, “es recuperar los



Adam Mitchell/Bolivia

Don Carlos Prado Mendoza, practicante de medicina tradicional, ha trabajado junto con Maryknoll para preservar el conocimiento de la sabiduría ancestral. Aquí en el centro Maryknoll en 2023.

conocimientos de nuestros ancestros para la sociedad moderna que está perdiendo sus valores espirituales”.

Su sabiduría ancestral, dice don Carlos, proviene de sus padres y abuelos por tradición oral, y también de sus propios estudios académicos e investigaciones. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que cerca del 80% de la población mundial hace uso de medicina tradicional. En 2022, la OMS inauguró el primer Centro de Medicina Tradicional en la India.

De don Carlos y de las plantas hemos aprendido que a muchas plantas les gusta convivir en medio de otras diferentes, y necesitan de su compañía para estar más fuertes. Cuando conviven, cada planta saca nutrientes de la tierra desde diferentes profundidades y los comparan por medio de una red entrelazada bajo tierra.

¿Cómo cambiaría el mundo si los humanos escucháramos esta sabiduría y aprendiéramos que la convivencia entre personas y seres vivos diferentes nos enriquece

y fortalece siempre?

Don Carlos explica que la cosmovisión ancestral “está en concordancia, en relación e interacción con todo lo que existe en el mundo”. También el Papa Francisco plantea que debemos pasar de una lógica utilitarista y de explotación de la tierra hasta agotarla y descartarla, a una lógica de gratuidad y reciprocidad. “Todos tenemos oídos”, dice el papa, “pero muchas veces no somos capaces de escuchar... Hay de hecho una sordera interior peor que la [sordera] física”.

Con nuestra alianza interinstitucional y con el oído atento, don Carlos, yo y otros compañeros de camino misionero estamos aprendiendo a escuchar la sabiduría de las plantas para cultivar en nuestra población y comunidades los valores de la gratuidad y reciprocidad de la naturaleza. **M**

El Padre Maryknoll Alejandro Marina, nacido en Buenos Aires, Argentina, se unió a Maryknoll en 2012 y es superior local en el centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.



MISIÓN EN ACCIÓN

MINISTERIOS DE AMOR

El Padre Maryknoll James Kofski visita a familias en Hlaing Thayer, un barrio pobre de Rangún, Birmania, en el 2015. Durante diez años, el Padre Kofski ministró en Birmania y en el sur de Asia en proyectos pastorales y educativos, enseñando inglés durante la democracia emergente de Birmania. Actualmente el Padre Maryknoll Kofski sirve en misión en la frontera entre Estados Unidos y México en la Iglesia de San Patricio en Canutillo, Texas.

Las ovejas encuentran a su pastor

UN SACERDOTE MARYKNOLL ABRE LAS PUERTAS A PERSONAS CIEGAS DE BAJOS INGRESOS EN PERÚ || por LYNN F. MONAHAN



Nile Sprague/Perú

El sueño de niña de María Inés Aspilcueta era ser maestra. Sin embargo, después de graduarse del colegio de secundaria en Lima, Perú, tuvo que trabajar para ayudar a mantener a su familia.

A los 20 años, comenzó a perder la visión debido al glaucoma. A los 26 años se había quedado completamente ciega. Entró en una depresión severa que duró tres años.

“Es cuando me di cuenta de que no podía hacer nada sola. Me chocaba”, dice. “Yo paraba en mi cuarto llorando, preguntándome, ‘¿Por qué? ¿Por qué tenía que pasar esto?’”

Con el tiempo, conoció y asistió al Centro de Rehabilitación de Ciegos de Lima, donde aprendió a usar un bastón para caminar, a leer y escribir braille y a realizar otras actividades diarias.

“Yo pensé que era la única persona que se había quedado ciega en la vida”, dice Aspilcueta, de 39 años. “Pero cuando llegué al centro, pude darme cuenta de que había un montón de personas ciegas”. A partir de entonces, su vida comenzó a mejorar poco a poco, dice.

El cambio más grande se produjo cuando la invitaron a aprender a dar masajes en Casa Bartimeo del Sur, un centro sin fines de lucro que enseña terapia de masaje a personas ciegas de bajos ingresos.

El centro, ubicado en un antiguo convento de las Hermanas Maryknoll en la Parroquia Niño Jesús en Ciudad de Dios, al sur de Lima, fue fundado por Grimaldo Zapata, quien quedó ciego en un accidente minero cuando era joven, y por el Padre Maryknoll Kyungsu Son. El misionero Maryknoll ayuda a apoyar el centro Bartimeo bajo los auspicios de los Padres y Hermanos Maryknoll y la Diócesis de Lurín.

Casa Bartimeo lleva el nombre del ciego Bartimeo, que fue sanado por Jesús en el Evangelio de Marcos (10,46-52).

“Casa Bartimeo está ayudando a las personas con discapacidad visual para que podamos ser independientes”, dice Aspilcueta, quien estuvo en la primera clase del centro en el 2013. “En vez de ser una carga para nuestras familias o la sociedad, podemos ser parte del desarrollo económico del país y de las familias también”.

Después de graduarse del curso de Casa Bartimeo, Aspilcueta abrió su propio consultorio en un centro comercial con dos camillas de masaje, contratando a otro graduado de Bartimeo para que la ayudara.

Para el Padre Son, en Casa Bartimeo no solo se trata de ayudar a personas como Aspilcueta a ser más independientes; sino que es un ministerio para algunas de las personas más marginadas del Perú. Su ministerio se ha expandido para abordar otras necesidades de los ciegos, como los problemas de salud, y para incluir a un grupo de personas que pueden ver pero que a menudo no son vistas: los reclusos en el sistema penitenciario del país.

Estudiantes ciegos dan un masaje durante un entrenamiento en Casa Bartimeo del Sur en Lima, Perú. El Padre Maryknoll Kyungsu Son ayudó a fundar el centro en el 2013.



Cortesía de Kyungsu Son, M.M./Perú

El Padre Maryknoll Kyungso Son, de alzacuello, posa con un grupo de estudiantes, profesores y asistentes de Casa Bartimeo del Sur después de una práctica de masaje en Lima, Perú.

Cuando Casa Bartimeo abrió sus puertas por primera vez, la escuela necesitaba encontrar una manera de proporcionar a los estudiantes prácticas para la certificación. Inicialmente, Zapata y el Padre Son estaban perplejos, sin saber dónde encontrar suficientes personas que recibieran masajes terapéuticos de parte de los 20 aprendices del programa.

Al Padre Son se le ocurrió la solución: un público cautivo.

En ese entonces, él era capellán de una prisión de hombres con 500 reclusos, y se dio cuenta de que sufrían de estrés y otros problemas de salud que podían aliviarse con masajes. La clase pasó un mes dando masajes terapéuticos a los presos varones sin incidentes. Cuando la cárcel de hombres cerró un año después y los reclusos fueron enviados a prisiones alejadas de Lima, los estudiantes de Casa Bartimeo comenzaron a traba-

jar en una cárcel de mujeres cercana.

Jorge Luis “Lucho” Peláez, quien puede ver y que se ofrece como voluntario cuando los masajistas van a la prisión, le da crédito al Padre Son por tener la perspicacia de ayudar a dos grupos de personas a la vez: los estudiantes que necesitan practicar técnicas de masaje y los reclusos que sufren física y mentalmente en la prisión.

“El encierro es brutal”, dice Peláez. “Les duele no sólo el alma o el espíritu, sino les duele físicamente”.

Para los reclusos, la experiencia es tan emotiva que tanto hombres como mujeres lloran a menudo durante las sesiones de masaje, dice. “Las manos de los practicantes animan el espíritu para que puedan sobrellevar esa carga intensa”.

El Padre Son dice que “es un trabajo social y pastoral: gente pobre ciega ayudando a reclusos pobres”.

Richard Piccón, masajista que,



Lynn F. Monahan/Perú

Izq.: María Inés Aspilcueta camina hacia su centro de terapia ubicado en un centro comercial. Dcha.: Aspilcueta demuestra un masaje breve con su madre, Senaida Muñoz.



Lynn F. Monahan/Perú

al igual que Aspilcueta, formó parte del primer grupo de alumnos de masaje, es profesor auxiliar a tiempo parcial en Casa Bartimeo. Dice que está agradecido por la oportunidad de ayudar a otras personas. Cuenta la historia de un recluso cuya perspectiva lo impactó.

Piccón recuerda: “Un [recluso] me dijo: ‘Yo salgo en cuatro años. Pero Richard, tú tienes cadena perpetua’”.

Y continúa: “Yo ya lo acepto. Yo tengo perpetua porque nunca más voy a ver. Lo que puedo reconocer en todos estos años es solamente gratitud de parte mía a la vida, porque he conocido gente a la que ya no juzgo. Ya no pienso qué hizo o qué no hizo. Sólo veo a seres humanos que necesitan ayuda y tengo el sentimiento fuerte de saber que puedo ayudar”.

Las sesiones de masajes en la prisión son tan populares que el centro no puede atender todas las solitu-

des. El Padre Son dice que él, Zapata y el resto del equipo de Casa Bartimeo han ideado un plan. Proponen capacitar a los propios reclusos en terapia de masaje en prisión, enseñándoles habilidades que también les servirán cuando salgan en libertad. Casa Bartimeo presentará la propuesta a los funcionarios de prisiones esta primavera.

“Los reclusos ayudaron a los ciegos, y ahora les estamos devolviendo el favor”, dice el Padre Son, de 78 años, quien fue ordenado sacerdote Maryknoll en 1979.

Casa Bartimeo no es el único lugar en Lima donde las personas ciegas pueden aprender masoterapia, dice Zapata, pero su misión es única: ayudar a los ciegos que no tienen los recursos para capacitarse.

Zapata perdió la visión a los 25 años y dice que tuvo que aprender a adaptarse a la vida sin vista. Una vez

que aceptó su realidad, ganó una beca para aprender masaje shiatsu japonés. Después, siguió otras formas de masaje y fisioterapia. Sobre la base de su propio éxito, soñaba con abrir un centro de capacitación en masajes para ayudar a otras personas ciegas de bajos ingresos a ganarse la vida. Al principio, no pudo encontrar a nadie, ni en el gobierno ni en las agencias municipales, dispuesto a apoyar el proyecto. Un amigo le sugirió que buscara al Padre Son.

“Y él me dice: ‘Grimaldo, yo te voy a ayudar’”, recuerda Zapata.

El Padre Son, oriundo de Corea del Sur, dice que es él quien ha sido ayudado por los ciegos. Normalmente, dice, “el pastor sale en busca de las ovejas, pero en este caso las ovejas, los ciegos, vinieron a mí. Es al revés.

Y me ofrecieron este proyecto para ayudar”. Su inspiración, dice, viene directamente del Evangelio, y añade: “Vine a servir”.

Su recompensa, dice, es el éxito de los 180 alumnos formados hasta ahora por Casa Bartimeo.

Aspilcueta abrió recientemente una segunda clínica de masajes, con cuatro mesas, en la exclusiva zona de Miraflores de Lima.

También logró otro objetivo a través de Casa Bartimeo. Desde 2015 es profesora auxiliar en el centro, trabajando junto a Zapata y Piccón.

“María Inés es un ejemplo sobresaliente del éxito de Casa Bartimeo”, dice el Padre Son. “Su habilidad, su entusiasmo y su compasión son ejemplos maravillosos para los nuevos estudiantes que ingresan”. **M**



Cortesía de Kyungsu Son, M.M./Perú

Estudiantes ciegos practican las técnicas de terapia de masaje que aprendieron en el Centro Bartimeo del Sur en reclusas de una cárcel para mujeres en Lima, Perú.

¿Alguna vez has sentido el llamado a ser sacerdote o hermano religioso?
 ¡El comienzo de una vocación empieza cuando compartes tu don!

ESTÁ PRESENTE • SÉ UN MISIONERO

SÉ MARYKNOLL

Tú puedes ser parte de la misión ya que el camino de Maryknoll es para ti

Discierne una vocación como misionero católico y aprende de la experiencia excepcional de los misioneros Maryknoll sobre cómo responder y mantener un llamado para servir en misión.

Contacta a:
 Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry,
 Director de Vocaciones
vocation@maryknoll.org
 Teléfono: (914) 504-1196
 Cell: (914) 260-6342

M Padres y Hermanos
MARYKNOLL
MaryknollVocations.org

El Padre Maryknoll Daniel Kim, del sur de California, fue ordenado sacerdote en 2017 y ahora sirve en la Iglesia de Santa María en Hungghom, Kowloon, Hong Kong. (Nile Sprague/Hong Kong)

Construir un futuro de **ESPERANZA**

HERMANAS MARYKNOLL CEDEN PROGRAMAS EDUCATIVOS A LÍDERES LOCALES DESPUÉS DE TRES DÉCADAS DE SERVICIO COMPASIVO

|| por MARY ELLEN MANZ, M.M.

La Hermana Maryknoll Regina Pellicore resume los 33 años de servicio de las Hermanas Maryknoll en Camboya así: “Durante todo el trayecto, nuestra misión ha sido dar el cuidado, amor y apoyo necesarios para una mejor vida”.

Camboya aún se recobraba del profundo trauma de los Campos de la Muerte cuando las Hermanas llegaron en 1991, tras los Acuerdos de París. Ellas formaban parte de Maryknoll Camboya, un equipo de sacerdotes, Hermanos, Misioneros Laicos y Hermanas Maryknoll destinados a ayudar con la restauración de la nación.

“Camboya emergía de uno de los episodios más trágicos en la historia del mundo”, explica la Hermana Maryknoll Luise Ahrens, que fue una de las primeras Hermanas asignadas a la pequeña nación en el sureste asiático.

De 1975 a 1979, el régimen de los Jemeres Rojos causó la muerte de cerca de 2 millones de personas — casi una cuarta parte de la población. Se atacaba particularmente a aquellas personas que eran letradas: doctores, abogados, maestros y profesores.

“Les disparaban a aquellos que tenían manos suaves o llevaban gafas o hablaban francés”, recuerda la Hermana Luise que le contaban los supervivientes. Una generación entera de profesionales, continúa, “casi exterminados por completo”.

Las misioneras pronto determinaron que Camboya se podía beneficiar de varios ministerios.

Las Hermanas Patricia Ann Arathuzik, Dolores Congdon y Joyce Quinn, con experiencia en enfermería, se dedicaron a ofrecer atención médica. Después, las Hermanas Juana Encalada y Leonor “Len” Montiel, y por un tiempo la Hermana Bernadette Duggan, trabajarían en ministerios para el VIH/SIDA. Camboya tenía una de las tasas más altas de VIH en el mundo.

Dada su experiencia en el área educativa, el ministro de Educación le pidió a la Hermana Luise que trabajara en la Universidad Real de Phnom Penh, la institución más grande de educación superior. “Le pregunte: ‘¿Para hacer qué?’”, recuerda la Hermana Luise. “Él me contestó: ‘Lo que usted pueda’”.

La Hermana Maryknoll Regina Pellicore motiva la participación de sus estudiantes con un juego de mesa didáctico en la aldea de Boeng Tumpun en Camboya.



Sean Sprague/Camboya



Cortesía de las Hermanas Maryknoll/Camboya

La Hermana Maryknoll Helene O'Sullivan imparte una clase a sus estudiantes del programa de capacitación Horizons para mujeres y niñas en riesgo de ser víctimas de trata de personas.

Los colegas de la Hermana Luise le describieron cómo fue la apertura de la universidad una década antes, con apenas dos profesores y 36 estudiantes. “No había libros ni laboratorios. Los Jemerer Rojos tenían cerdos ahí para mostrar lo que pensaban de la educación”.

Por los siguientes 25 años, las Hermanas Maryknoll contribuyeron a consolidar programas en la Universidad Real. La Hermana Len, quien tenía experiencia con organización comunitaria, enseñó en el naciente Departamento de Ciencias Sociales. La Hermana Mary Little no sólo enseñó inglés, sino que también capacitó al personal camboyano para que gestionaran el programa de aprendizaje del inglés.

Al trabajar con el presidente de la universidad, la Hermana Luise recolectó fondos para los salarios del personal y oportunidades para que los camboyanos estudiaran en el extranjero. Reclutó y asesoró a los voluntarios internacionales. Las Hermanas también obtuvieron herramientas educativas y equiparon la biblioteca

universitaria.

En otros ministerios, la Hermana Joyce había estado trabajando en asociación con tres enfermeras camboyanas. En 1994 las Hermanas se trasladaron a Boeng Tumpun, una gran área empobrecida en el punto sur de la ciudad capital. Allí, la Hermana Joyce empezó el Programa de Educación y Salud Basado en la Comunidad en los terrenos de la parroquia Child Jesus. La Hermana Regina, profesora, llegaría un año después.

Era evidente que además de servicios médicos, el entrenamiento en higiene básica y nutrición también era necesario. Sin embargo, los adultos — que trabajaban todo el día — no eran tan receptivos como los niños, incentivados por las canciones y los juegos.

El programa internacional Niño-a-Niño era la respuesta.

Desde los años 70, la organización que administra este programa reporta que ha “trabajado en conjunto y entrenado a agencias líderes mundiales para que equipen a los niños con las destrezas para mantenerse seguros,



Cortesía de Ann Sherman, M.M./Camboya

La Hermana Maryknoll Ann Sherman comparte un momento cándido con sus estudiantes camboyanos. La Hermana enseñó inglés a niños empobrecidos en la aldea de Boeng Tumpun.

sanos y lograr su potencial”, Sus metodologías dinámicas basadas en pares entrenan a líderes entre los niños para que difundan estas destrezas con sus familias y otros niños.

Se tuvo que convencer a administradores y maestros en las tres escuelas primarias en Boeng Tumpun para que consideraran el programa. Una vez que vieron los resultados, le dieron el visto bueno.

El programa también motivaba a los profesores a integrar más participación en el salón de clase. “Nuestra esperanza era que, al modelar otras maneras de enseñar, ellos adaptarían algunos de los métodos más creativos para sus propias materias”, recuerda la Hermana Regina.

El proyecto de las Hermanas se extendió rápidamente. “Dada nuestra presencia a largo plazo en Boeng Tumpun, los servicios de nuestros programas continuaron satisfaciendo las necesidades de la comunidad”, dice la Hermana Regina.

Dado que muchos niños mayores nunca fueron a la escuela o la abandonaron, se impartieron clases de al-

fabetización con la meta de preparar académicamente a estos estudiantes para integrarlos en una clase regular.

La competencia en el inglés es requerida para muchos trabajos y la educación superior. Por lo tanto, la Hermana Ann Sherman enseñó inglés por una década a estudiantes de escuela intermedia.

Se inició el Programa de Tutoría Escolar para ayudar a los estudiantes y darles útiles escolares y cubrir costos con un programa de becas.

“Ayudamos a muchos estudiantes cuyas familias viven al día”, dice la Hermana Regina. Ella explica que el enfoque es llegar a las 22.000 familias más pobres de Boeng Tumpun.

Algunas de estas familias son de refugiados vietnamitas.

Para servir a estas familias, la Hermana Mary — que ya había trabajado en el otro extremo del espectro educativo en la Universidad Real — fundó dos escuelas de preescolar. Los niños vietnamitas podían aprender jemer, el lenguaje oficial de Camboya, y así facilitar su transición a las escuelas públicas.

MARYKNOLL MISSION INSTITUTE

P.O. Box 311, Maryknoll, NY 10545-0311 • Tel: (914) 941-0783 extension 5671
e-mail: missinst@mksisters.org



The Maryknoll Mission Institute is an educational ministry sponsored by the Maryknoll Sisters Congregation, which provides continuing education and renewal programs for people of all faiths and walks of life.

2024 PROGRAMS

Dates	Title	Presenter
June 9-14	<i>Religion in Revolt: Deepening your Faith and Changing the World</i>	Dwayne D. Paul, MA
June 23-28	<i>Mindful Practices for Self-Care and Mindful Living (Part 1 and Part 2)</i>	Patricia Mathes Cane, PhD
July 14-19	<i>Becoming all Flame: The Transformative Power of Contemplation</i>	Nancy Sylvester, IHM, MA
July 28-Aug 4	<i>Dorothy Day: Revolution of the Heart</i>	Robert Ellsberg, MA
Aug 11-16	<i>Deciding to Believe in Goodness: Tending God's Whisper</i>	Larry Lewis, MM, PhD

Application forms and program descriptions may be found on our Website <http://www.maryknollsisters.org/missioninstitute>

ONLINE REGISTRATION NOW AVAILABLE

Name _____

Address _____

City _____ State _____ ZIP _____

Registration/Deposit: \$60.00 + Tuition: \$200.00, Room/Board (per night) \$90.00

(Limited number of tuition scholarships available)

Al trabajar en conjunto con organizaciones no gubernamentales y entidades camboyanas, los proyectos de las Hermanas pronto alcanzaron las cinco aldeas de Boeng Tumpun.

“Hemos estado construyendo los fundamentos de este país, especialmente en lo que respecta a la educación, al mantener a los niños en la escuela, desde los más pequeños hasta los universitarios”, dice la Hermana Regina. “Cada niño que aprendió a leer, escribir y a pensar con criterio acerca del futuro de Camboya tomó un paso en el camino correcto”. Añade: “Nosotras asentamos las bases para ese camino”.

Un ejemplo más de cómo las Hermanas Maryknoll trajeron educación a sus programas con base en la comunidad, se refleja en el trabajo de la Hermana Helene O’Sullivan. Durante sus 20 años trabajando con sobrevivientes de trata de personas, abuso sexual y violencia doméstica, la misionera incorporó entrenamiento vocacional en los refugios y programas donde servía.

Más recientemente, la Hermana Helene fundó Horizons, un programa vocacional para niñas. Allí las

estudiantes reciben ayuda para mantenerse en la escuela hasta el grado noveno. Después pueden entrar a un curso de dos años que les permite ser empleadas en hoteles de lujo con buenos salarios y condiciones de trabajo aceptables.

El proyecto Horizons se transfirió al patrocinio de Caritas Camboya el año pasado.

Este año los programas pioneros de las Hermanas Maryknoll en Boeng Tumpun se transferirán a organizaciones asociadas y a Caritas Camboya. Varios miembros del personal permanecerán para mantener continuidad.

Las Hermanas Maryknoll completarán su misión en Camboya en 2024. Sus tres décadas de servicio se hicieron posibles gracias a la estrecha colaboración de profesores, enfermeras y personal universitario camboyanos.

Cuando se le pregunta cuál fue la contribución más grande de Maryknoll allí, la Hermana Regina dice: “Darles a tantos camboyanos como fue posible la oportunidad de una mejor calidad de vida”.

Añade, “esperamos que cada uno con el que trabajamos pase esta bendición a otros”. **M**



La Hermana Maryknoll Luise Ahrens conversa con estudiantes en la biblioteca de la Universidad Real de Phnom Penh. Las Hermanas Maryknoll ayudaron a equipar la biblioteca universitaria.

Ganando a Través de la Fe y la Cultura

LÍDER DE LA PASTORAL MAYA EN EE.UU. RECUPERA SU IDENTIDAD Y EMPODERA A FUTURAS GENERACIONES || por LEONEL YOQUE



Cuando Juanatano Cano era un niño presenció los asesinatos de mucha gente, inclusive el de su tío que fue masacrado en su pueblo natal Santa Eulalia, Huehuetenango, Guatemala.

La década de 1980 fue el período más oscuro para los pueblos indígenas de Guatemala que sufrieron la peor parte de la guerra civil de 36 años, cuando el ejército arremetió en contra de los más vulnerables. “No podía dormir por el trauma de ver tanta matanza”, recuerda Cano.

En 1982, cuando Cano cumplió 14 años decidió huir a la ciudad de Huehuetenango y se escondió por un tiempo. Luego él pudo continuar con sus estudios, trabajando en el día y estudiando en la noche. Se graduó de secundaria con credenciales para maestro de educación primaria.

Al completar sus estudios, Cano pensó regresar a Santa Eulalia, pero la situación de la guerra continuaba. Intentó sobresalir en la capital, Ciudad de Guatemala, pero descubrió una amarga realidad. “Lo más duro en la capital es ser indígena, ser maya, hablar nuestro idioma Q’anjob’al,” dice Cano.

“Me decían, ‘habla bien’, ‘no seas indio’. Siendo un adolescente, eso lastima, trauma y te marca de por vida”, dice. “Me avergoncé de mi papá y mamá porque usaban sus vestidos mayas”. Él se preguntaba, “¿qué culpa tengo que Dios me haya hecho indio?”

El doctor Juanatano Cano fue invitado a hablar sobre su trayectoria educativa y la importancia de honrar la cultura estudiantil en el Distrito Escolar North Mason, en Belfair, Washington.



Cortesía de Juanatano Cano/Guatemala



Cortesía de Juanatano Cano/EE.UU.

Cano a temprana edad con sus padres, quienes lo inspiraron a servir. Este principio no sólo lo ha guiado a servir a su comunidad local sino que lo ha guiado a servir a nivel nacional y global.

Cano, acompañado de su esposa Ana, sus hijos Leonel y Alan, y su hija Nova, celebra su graduación como Doctor en Educación de Pepperdine University, California, en mayo del 2022.

Según la socióloga Marta Elena Casás Arzú, se ha podido identificar una opresión sistematizada en contra de los indígenas que data desde el tiempo de la colonización española y continúa hasta nuestros días. En su libro, *Guatemala: Linaje y racismo*, ella explica cómo el racismo sigue constituyendo un elemento histórico estructural que genera desigualdad y pobreza.

Estas malas experiencias motivaron a Cano a huir de su país y migrar a Estados Unidos en 1988. Ha sido un largo camino para Cano — y es la historia de muchas personas que siguen buscando su identidad, no sólo en su país sino en los países que los acogen.

Al llegar a California, Cano luchó para conectarse con sus raíces indígenas a través de su cultura Maya. A la vez, lo fortaleció la fe católica que le fue inculcada por los misioneros Maryknoll en su niñez.

“Yo soy católico gracias a Maryknoll”, asienta Cano. De muy pequeño conoció a los Padres Maryknoll Daniel Jensen y William Woods. “Admiro el trabajo de los misioneros estadounidenses que sirvieron en el altiplano de Guatemala”, dice. “Los misioneros trabajaban mano a mano con la gente y aprendieron a hablar el lenguaje Q’anjob’al, e inclusive celebraban la Misa en nuestro idioma”.

Maryknoll inició su servicio misionero en el occidente de Guatemala en 1943 y uno de los lugares de misión fue Santa Eulalia. Varios misioneros acompañaron y defendieron a las comunidades indígenas de la guerra genocida.

El legado de Maryknoll y sus obras misioneras aún son recordadas en su pueblo, dice Cano. Su hermano recibió el nombre de Daniel en memoria del fallecido Padre Jensen, quien

sirvió en Guatemala de 1962 a 1982. El misionero pidió como último deseo que sus cenizas fueran llevadas a Santa Eulalia, donde actualmente se encuentran sus restos.

El Padre Woods sirvió en Guatemala desde 1958 hasta el día en que falleció en un sospechoso accidente de avioneta cerca a Quiché, Guatemala, en 1976. El misionero fue enterrado en Huehuetenango.

Cano reconoce la importancia de que le inculcaran la fe católica. “El encuentro con Jesús me ha ayudado a recobrar mi dignidad y buscar un propósito en la vida”, dice. “Hay un proceso de sanación a través de aceptarse quien realmente eres y perdonar a las personas que te han herido durante tu vida”.

Refugiándose en su fe, Cano ha pasado de ser una voz silenciosa a ser una voz que resuena fuertemente en

sí mismo y en sus hermanos y hermanas mayas. “He ido sanando mis heridas y recuperando mi identidad al contar mi historia”. Su historia se entrelaza entre recuperar los valores de su cultura Maya Q’anjob’al y profesar su fe católica.

Cano continúa su caminar en Estados Unidos motivando a otros inmigrantes y miembros de su comunidad Maya para que encuentren las vías hacia una sanación integral. Él pasó de ser un inmigrante indocumentado a obtener su ciudadanía estadounidense. Al igual que en su país, él trabajaba arduamente durante el día y en la noche estudiaba.

Cano es ahora licenciado en Matemáticas y obtuvo una maestría en Educación Administrativa. Recientemente obtuvo un doctorado en Educación y una especialización en Desarrollo de Liderazgo.



Eliás Simón/EE.UU.



Eliás Simón/EE.UU.

Jóvenes de la comunidad de Santa Eulalia participan en la reunión Anual de la Pastoral Maya que se celebró el pasado julio en la Iglesia Santa Cruz en Los Ángeles, California.

Juanatano Cano, su esposa y otras parejas de la comunidad maya de la Iglesia Santa Cruz en Los Ángeles, California, participan en celebraciones religiosas y ministerios parroquiales.

La fe y su cultura le han dado a Cano las herramientas necesarias para su proceso de sanación y superación. En el 2005, la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) nombró a Cano como asesor, consultor y vocero de las comunidades Indígenas Mayas. La Pastoral Maya es parte del departamento de los Nativos Americanos de la USCCB.

Bajo el liderazgo de Cano, se realiza una conferencia anual de la Pastoral Maya en diferentes estados o ciudades de Estados Unidos. El pasado julio, la conferencia se realizó en la Iglesia Santa Cruz en Los Ángeles, California. Con el lema “Contando nuestras historias y sanando nuestras familias”, muchos participantes se motivaron. “Nuestras historias son sagradas, escuchar es un acto de amor. Esto ha sido un gran valor que nos han dejado nuestros antepasados: la comunicación oral”, dice Cano.

En la conferencia, un gran número de participantes vistieron sus trajes

típicos, entonaron cantos en Q’anjob’al, danzaron sus bailes folclóricos, crearon diálogos, escucharon testimonios, degustaron sus comidas típicas y celebraron su fe en la Misa. En la celebración, participaron el Cardenal Álvaro Ramazzini de Huehuetenango, Guatemala, y el Arzobispo José H. Gómez de la Arquidiócesis de Los Ángeles.

“Esta fue una oportunidad para detenerse y reflexionar sobre cómo nos tratamos y nos cuidamos emocional, espiritual y físicamente”, dice Cano de 55 años de edad, quien es casado y tiene dos niños y una niña. Algunas de las preguntas que ayudaron al diálogo comunitario fueron, ¿cuál es nuestra historia?, ¿cuáles son nuestros triunfos y fracasos? Esta reunión fue una motivación para continuar la Pastoral Maya.

“No sabemos cuál será el futuro, nuestro trabajo es sembrar. Contando nuestras historias y escuchando vamos haciendo un camino para nuestros hijos y los hijos de nuestros

hijos”, dice Cano, quien es invitado a dar discursos motivacionales y culturales en colegios, universidades y eventos religiosos. “¡Somos mayas y somos católicos!”

“En mi infancia y adolescencia me dijeron muchas veces: ‘tu cultura e idioma no sirven, no te van a llevar a ningún lugar. Para ser exitoso tienes que hablar bien el español’”, dice

Cano. “Todo eso me llevó a negar mi propia cultura, pero descubrí mi identidad al encontrarme con el verdadero Jesús que me acepta, me abraza tal y como soy”. **M**

El diácono Leonel Yoque lidera el equipo de Discípulos Misioneros Maryknoll que se enfoca en programas de alcance a hispanos.

▶ REFLEXIONA

En su encíclica *Fratelli Tutti* el Papa Francisco dice: “En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro.”

- Al leer la historia de Juanatano, ¿cómo te puedes inspirar para buscar caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas tuyas o de otras personas hoy?
- Lee: Lc. 10, 25-37 e ilumínate con esta parábola acerca de sanar las heridas de otras personas hoy con alguien que lo necesite más que tú.

▶ ACTÚA

“¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ... Este es el desafío presente.” – Papa Francisco

- Aprende más sobre tu propia fe y cultura y sobre otra fe y cultura distinta a la tuya. Comparte con otros cómo te enriqueces al hacer esto.
- Acompañanos en un viaje misionero a Guatemala para conocer de cerca la fe y cultura de este país. Para más información: <https://www.maryknoll.us/mision-trips/guatemala>
- Apoya uno de los proyectos del Padre William Senger, M.M. en Guatemala: <https://maryknollsociety.org/project/remate-scholarships/how-support/>

En búsqueda de paz y justicia en Tierra Santa

IGLESIAS POR LA PAZ EN ORIENTE MEDIO BUSCA SANAR DIVISIONES Y APOYAR A LA COMUNIDAD CRISTIANA MÁS ANTIGUA DEL MUNDO

|| por SUSAN GUNN

Por más de 25 años, los misioneros Maryknoll han recurrido a un grupo llamado Iglesias por la Paz en Oriente Medio (CMEP por sus siglas en inglés) para encontrar maneras de contribuir a la paz en Tierra Santa. Especialmente en estos momentos de profunda división y violencia entre israelíes y palestinos, nuestra fe nos llama, no a perder la esperanza, sino a aferrarnos con firmeza a nuestro compromiso por la paz y la justicia.

Treinta y cuatro denominaciones y organizaciones cristianas en Estados Unidos, incluida la Oficina de Asuntos Globales Maryknoll, conforman la coalición CMEP con base en su compromiso colectivo por la seguridad, justicia e igualdad en Palestina, Israel y Oriente Próximo.

“Ellos se han unido desde diferentes perspectivas, tanto como conservadores como liberales, para acordar varias posiciones políticas en búsqueda de una paz permanente”, dice la reverenda y doctora Mae Elise Cannon, directora ejecutiva de CMEP. “Nos reunimos a menudo con representantes de la Casa Blanca, senadores, congresistas, el Departamento de Estado e incluso jefes de Estado. Hemos tenido la oportunidad de hablar y educar en las Naciones



Con sólo una hora para tomar sus pertenencias, residentes de Silwan al este de Jerusalén se lamentan ante la demolición de su casa multigeneracional de 200 años por una orden judicial.

Unidas y otros foros globales.”

Kyle Cristofalo, director superior de advocacía en Washington D.C., dice que CMEP tiene tres prioridades para advocar: la construcción de una paz integral, la ayuda económica humanitaria y los derechos humanos.

La Hermana Maryknoll Susan Nchubiri trabajó estrechamente con Cristofalo el año pasado, tras adquirir experiencia en Jerusalén como parte

de un equipo internacional organizado por el Consejo Mundial de Iglesias. El equipo dio una presencia protectora a comunidades vulnerables a la vez que monitoreaba y reportaba abusos de derechos humanos.

“Las cumbres anuales de advocacía de CMEP en Washington D.C. son una gran oportunidad para que las personas de fe vengan al Capitolio y hablen con sus congresistas”, dice la Hermana Nchubiri, que asistió a la cumbre el pasado abril.

CMEP, sin embargo, hace más que sólo advocacía. “Queremos educar a los cristianos estadounidenses acerca de lo que sucede en Oriente Medio”, dice la doctora Cannon. “Trabajamos con israelíes y palestinos. Los traemos a Estados Unidos para que hablen sobre sus experiencias y sus realidades”. CMEP también ha producido videos para difundir entre feligreses de las iglesias.

“Los israelíes tienen miedo”, dice Tania Hary, directora ejecutiva de Gisha, una organización sin fines de lucro fundada en 2005 con el objetivo de proteger la libertad de movimiento de los palestinos, especialmente la de aquellos que habitan en Gaza.

En el 2005 el gobierno israelí decidió dismantelar los asentamientos, evacuar a colonos israelíes y retirar al ejército del territorio gazatí como respuesta a los ataques a civiles israelíes por milicias palestinas. El propósito del plan, según el primer ministro en ese momento, Ariel Sharon, era mejorar la seguridad de Israel dada la ausencia de negociaciones de paz con los palestinos.

Las Naciones Unidas considera que Gaza está aún bajo ocupación israelí, algo con lo que Israel discre-

pa. Desde que retiraron las tropas en 2005, Israel continúa teniendo el control directo del espacio aéreo y marítimo de Gaza, seis de los siete cruces terrestres y el registro de población palestino. Muchos gazatíes dicen que lo más difícil es el control de movimiento dentro y fuera del enclave y su dependencia forzada de Israel para recibir agua, electricidad, telecomunicaciones y otros servicios.

“Como palestinos, cada aspecto de nuestra vida es controlado por las órdenes y regulaciones de militares israelíes”, dice Sami Awad, fundador y exdirector ejecutivo de Holy Land Trust.

Awad, sobrino de Mubarak Awad, quien fundó la organización Non-violence International, nació en Estados Unidos de padres palestinos y recibió un doctorado en Divinidad del Seminario Teológico de Chicago. Él creó la Holy Land Trust en Belén en 1998 para fortalecer y empoderar a la comunidad palestina a desarrollar iniciativas no violentas para resistir la opresión y construir un futuro pacífico.

La rabina Naamah Kelman, la primera mujer ordenada rabina en Israel, también habló en un video de CMEP acerca de los principios de la no violencia para transformar conflictos. “Todos somos supervivientes de trauma y entre más aprendemos del sufrimiento del otro, más podemos avanzar”, dice.

Las Iglesias por la Paz en Oriente Medio organizan un tour llamado “peregrinaje hacia la paz” que transporta a gente de Estados Unidos a Tierra Santa para que conozcan a gente inspiradora como Hary, Awad y la rabina Kelman, y para entender

a fondo la problemática. “Cuando ves injusticias en contra de niños, cuando ves el muro y pasas por un puesto de control, tu perspectiva cambia”, dice la Hermana Nchubiri.

Otro aspecto del trabajo del CMEP es apoyar a la comunidad cristiana en Jerusalén, Cisjordania y Gaza, que constituye la comunidad cristiana más antigua del mundo, remontándose al siglo I.

Antes del terrible ataque del 7 de octubre por Hamás en Israel y del posterior bombardeo israelí y asedio de Gaza, la comunidad cristiana de Gaza contaba con cerca de 1.000 personas, entre ellos aquellos de tradición ortodoxa, católica, episcopal y protestante. Tanto el patriarca armenio como el patriarca latino han declarado que el nivel de muerte y destrucción ha llegado a tal grado que amenaza con erradicar por completo a la comunidad cristiana en Gaza.

“Nuestros amigos, hermanos y hermanas en Tierra Santa nos cuentan a menudo cuán difíciles son sus circunstancias actuales, y aun así no se rinden”, dice la doctora Cannon. “Podemos apoyar su trabajo motivándolos, rezando y advocando por ellos en Estados Unidos”.

Porque, dice la doctora Cannon, “involucrarse en el trabajo de derechos humanos y defender la justicia es un viaje de discipulado para aquellos que escogemos seguir a Jesús”. **M**

Susan Gunn es directora de la Oficina de Asuntos Globales Maryknoll en Washington D.C., un ministerio en conjunto con las Hermanas Maryknoll, los Padres y Hermanos Maryknoll y los Misioneros Laicos Maryknoll.



Susan Nchubiri/Palestina

Varios artistas han dejado mensajes de resistencia y esperanza en la muralla de concreto entre Belén y Jerusalén y que fue construida con el objetivo de segregar a la población palestina.

"Todos somos discípulos misioneros"

– PAPA FRANCISCO

MISIONEROS®

Los invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarles las historias de la misión de Dios a través de Maryknoll en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBASE HOY a la revista *Misioneros*, en línea y de forma impresa, en misionerosmaryknoll.org o llame al 1-888-627-9566.



¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIÁCONO LEONEL YOQUE

213.747.9676 | LYoque@maryknoll.org

O visítanos en: discipulosmisioneros.org

M Padres y Hermanos
MARYKNOLL™
DISCÍPULOS MISIONEROS



JUNTOS EN MISIÓN

Sueños de Maryknoll

|| por SANDRO PAIVA

Me llamo Sandro Aldo Paiva Crispin y tengo 44 años. Soy un voluntario Maryknoll en Cochabamba, Bolivia. Sirvo en el museo del centro de los Padres y Hermanos Maryknoll, donde compartimos nuestra colección de fotos, publicaciones y objetos históricos relacionados con Maryknoll en Latinoamérica. Este legado es una riqueza para compartir con todos.

Nací en Villa Karajara-Huanuni, una comunidad campesina. Crecí con mis abuelos porque mis padres trabajaban en las minas. Tengo un acento cuando hablo español porque mi lengua nativa es el quechua y mi segunda lengua es el aimara.

Mis abuelos tenían la sabiduría de que todas las cosas vivas — plantas, animales, incluso las montañas — se comunican con nosotros. Todo está conectado, desde nuestra fe a nuestra acción social e incluso nuestros sueños.

Con la ayuda de la Iglesia Católica, a los 8 años fui a vivir al Hogar Arco Iris. Es un hogar donde niños de áreas rurales pueden vivir para asistir a clases en Cochabamba. Aprendí el español, pero jamás olvidé la sabiduría de mis abuelos.

A los 15 años regresé a vivir con mis padres en Huanuni, Oruro. La mayoría de las familias ahí trabajan en las minas y había un gran movimiento de Acción Católica para la juventud de las familias mineras. Protestábamos en contra de las in-

justicias que vivíamos, tal como la contaminación de la naturaleza durante el proceso de extracción.

Dos años después volví a Cochabamba a terminar mis estudios de bachillerato y ahí me entró la inquietud de profundizar mi fe católica. Pasé cinco años en formación para el sacerdocio, incluyendo hacer trabajo pastoral en Paraguay por un año. Fue allí que discerní mi llamado como laico.

Cuando volví a Cochabamba, el arzobispo me invitó a ser secretario ejecutivo de la comisión de misiones. Recorría 74 parroquias y cuatro cuasi parroquias (iglesias misioneras) para animar a los feligreses a involucrarse en la misión. Maryknoll siempre ha colaborado con los misioneros en Bolivia y entendí que teníamos el mismo objetivo.

Entonces participé en un programa de formación en el Centro Misionero Maryknoll en América Latina (CMMAL) en Cochabamba y conocí a Maryknoll aún más.

En el 2015 el Padre Maryknoll Stephen Judd me invitó a apoyar a CMMAL y dos años después me uní al personal administrativo.

Ser parte de Maryknoll implica estar ahí en las buenas y las malas. Con la pandemia del COVID-19, el proyecto CMMAL ya no era viable. Después de 55 años de servicio, cerró sus puertas en el 2020.

Pero sólo un proyecto cerró, porque Maryknoll continúa en Cochabamba.



Adam Mitchell/Bolivia

Sandro Paiva enseña su libro *Un naturalismo andino* acerca de la sabiduría indígena de los Andes en el museo Maryknoll en Cochabamba, Bolivia, donde sirve como voluntario.

Con el liderazgo del Padre Maryknoll Alejandro Marina y la ayuda de organizaciones asociadas, la propiedad es una vez más un lugar de aprendizaje y encuentro. En noviembre organizamos un retiro vocacional para hablar con los jóvenes acerca de la misión y de las diferentes vocaciones dentro del movimiento Maryknoll. Me siento en casa en esta familia.

Los sueños de nuestros fundadores viven. Cuando China y otros países del este no les permitieron la entrada durante la Segunda Guerra Mundial, ellos buscaron nuevos sitios para servir en misión. Vinieron a Riberalta, Bolivia, y de ahí a otros países latinoamericanos. Nunca se han quedado quietos.

Las tres estaciones de radio que Maryknoll creó en Bolivia aún siguen al aire. La escuela establecida por las Hermanas Maryknoll, ahora independiente, continúa funcionando.

Mi familia — yo, mi esposa Car-

men y nuestros hijos, Jesús Andrés, 8, y Martín Adrián, 3 — pertenecemos a una de las parroquias que Maryknoll fundó en Cochabamba, Santa Ana de Cala Cala.

En el 2021, terminé mi licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad Católica Boliviana. Mi tesis de investigación *Un naturalismo andino* fue publicada en un libro por la casa editorial de la misma universidad. Actualmente trabajo como profesor en varios ámbitos. Tanto en mi trabajo como mi rol de voluntario Maryknoll, enseñé valores a las nuevas generaciones.

Hay una conexión entre los sueños que se cumplen y los que no... y los sueños por venir.

Mi propósito en el museo es preservar y perpetuar la memoria histórica de Maryknoll en Bolivia y más allá. Es dejarles el legado de Maryknoll a los demás y también la vigencia de su trabajo. Este legado da vida. **M**



OSV News/Guatemala



OSV News/Kenia



OSV News/EE.UU.

La Oficina de Asuntos Globales

Maryknoll (MOGC por sus siglas

en inglés) expresa la posición

de Maryknoll en debates

sobre políticas públicas en las

Naciones Unidas, el Banco

Mundial, el Fondo Monetario

Internacional y ante el gobierno

de Estados Unidos y otros

países, con el propósito de

ofrecer educación en temas de

paz y justicia social, defender

la integridad de la creación y

abogar por la justicia social,

económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org

GUATEMALA : OBSTÁCULOS PARA LA DEMOCRACIA

El gobierno guatemalteco de Alejandro Giammattei se niega a reconocer los resultados de las elecciones presidenciales del 2023, en las que el partido Movimiento Semilla del presidente electo Bernardo Arévalo ganó con 58% de los votos. Las tácticas incluyen intimidación, amenazas y acciones legales contra trabajadores electorales y miembros del partido de Arévalo. La fiscalía general ordenó a la unidad anticorrupción y a la Policía Nacional allanar cuatro veces las oficinas del Tribunal Supremo Electoral. Allí registraron y decomisaron ilegalmente material electoral poniendo en peligro la integridad del proceso electoral. La incautación de papeletas electorales en una de estas redadas provocó protestas pacíficas y bloqueos en todo el país. Las manifestaciones en octubre fueron de parte de autoridades indígenas de 48 cantones de Totonicapán, K'iche', Ixil y otras comunidades Maya en respuesta a la amenaza a la democracia. El presidente Giammattei, la fiscal general María Porras y otros han acusado falsamente a las manifestaciones de ser violentas y criminales.

ÁFRICA : CLIMA Y DEUDA

Líderes eclesiásticos y políticos han expresado preocupación por las elevadas cargas de deuda externa de las naciones africanas y su impacto en el cambio climático. En octubre, el Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM) señaló que, como resultado no sólo de la deuda sino de la pandemia y la guerra de Rusia con Ucrania, hay más de 600 millones de personas en África que viven en la pobreza y 250 millones que duermen con hambre. SECAM dijo que la principal dificultad es la multiplicidad de acreedores de las naciones africanas y que más del 45% de la deuda se debe a acreedores privados que cobran altas tasas de interés. La organización ActionAid Internacional emitió una crítica a las prácticas de préstamo del Fondo Monetario Internacional y su persistencia en exigir austeridad a los gobiernos, priorizando los reembolsos de los préstamos sobre el gasto en salud, educación y acción climática.

EE.UU.: DREAMERS EN EL LIMBO

El pasado septiembre el juez estadounidense Andrew Hanen del Distrito Sur de Texas decidió que el intento de restablecer el programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA) de la administración del presidente Joe Biden era ilegal, poniendo en peligro de deportación a más de 580.000 beneficiarios. Si bien el tribunal mantuvo una suspensión parcial, sin revocar aún los beneficios asegurados a quienes recibieron su Acción Diferida antes del 16 de julio de 2021, aún no se pueden procesar nuevas solicitudes de DACA y los beneficiarios de DACA siguen siendo vulnerables a amenazas políticas y legales. El programa establecido en 2012 permitió que casi un millón de jóvenes indocumentados que llegaron a Estados Unidos antes de cumplir 16 años obtuvieran legalmente tarjeta de seguro social, licencias de conducir y permiso de trabajo. Es probable que la administración Biden apele el fallo del juez Hanen, pero hasta que la decisión se anule, los beneficiarios de DACA seguirán en una situación legal precaria.

**PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:**P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org**ESTIMADO PADRE LANCE:**

¡Por favor, denle las gracias al Padre Bob McCahill por su entrevista en la edición de primavera del 2023 de la revista *Maryknoll*, de parte de un viejo amigo en Bangladesh! Me gustó el artículo sobre su ministerio y los artículos sobre otros ministerios. Por favor, también agradezcan a la encantadora joven Jacqueline Romo por el impresionante Vía Crucis de la mariposa, “La Pasión de la Monarca Migrante” en la misma edición. ¡Otro tesoro!

*Margaret Shield, CSC
Ventura, California*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Durante años, solía mirar las fotos de la revista *Maryknoll*. En los últimos años comencé a interesarme en los artículos sobre Tanzania, ya que conozco a un misionero *Maryknoll* que trabajó allí. Ahora leo la revista de principio a fin, aunque no sea una lectora ávida. Los artículos sobre el tema de la inmigración han sido de gran ayuda, especialmente “Fronteras de Esperanza” en la edición de invierno del 2024. Tengo mucho más conocimiento sobre estos problemas y cómo Maryknoll está tratando de ayudar.

También me conmovió la portada de invierno de 2024. Cuando la vi, me reí a carcajadas junto al sacerdote de la foto.

Rezo todos los días para poder vivir mi propósito en la vida. Se dedica mucho tiempo a esta cuestión y la respuesta es realmente tan sencilla: Amor.

*Mary Gail Royal
Cedarville, Michigan*

ESTIMADO PADRE LANCE:

¡Me llenó el corazón de gozo leer acerca de Gabriel! [“Educando a héroes,” Verano 2023]. Me agrada que mis pequeñas ofrendas hagan tanto por nuestros hermanos y hermanas que lo merecen.

*Lucille Brady
Washington, D.C.*

ESTIMADO PADRE LANCE:

El artículo de otoño del 2023 del fotoperiodista Paul Jeffrey sugiere que el martirio tiene muchas formas. En los buenos actos retratados en “Sirviendo a los mártires migrantes en Taiwán,” el Padre Maryknoll Joyalito Tajonera sirve a una comunidad católica asiática.

Mi propia investigación como historiador examina las implicaciones del sacrificio final, y su misterio es asombroso.

Un ejemplo a tener en cuenta es la vida de Maximilian Kolbe, un sacerdote polaco que dio su vida para salvar a un prisionero judío en Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial. Lo bello es que la Santísima Virgen ofreció a Kolbe una corona blanca de pureza y una corona roja de martirio. Él alcanzó ambas cosas.

El artículo de Jeffrey pide a los cristianos que consideremos lo que significa el martirio. Tal vez algún día se nos pida que hagamos también el máximo sacrificio.

*Mark A. Sleboda
Municipio de Redford, Michigan*

Nota del director: Las cartas de nuestros lectores fueron recibidas en inglés y traducidas por el equipo de Misioneros.

“Lo que has regalado vuelve.”

— Proverbio Kaonde, África Austral



Lynn F. Monahan/Perú

En África, Asia y América Latina, los Padres y Hermanos Maryknoll sirven a personas que viven en los márgenes. Cuando apoyas su trabajo, haces algo más que dar una donación. Tus donaciones y oraciones ayudan a misioneros Maryknoll como el Padre Kyungsu Son a compartir nuestra fe católica y poner en práctica las enseñanzas de Nuestro Señor Jesucristo. Por favor, considera enviar una donación adicional a los Padres y Hermanos Maryknoll hoy.

¡Sí! Quiero ayudar a los Padres y Hermanos Maryknoll en Asia, África y América Latina a servir a nuestros hermanos y hermanas más necesitados.

Por favor, acepte mi donación de: \$50 \$35 \$25 \$15 Otro \$ _____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

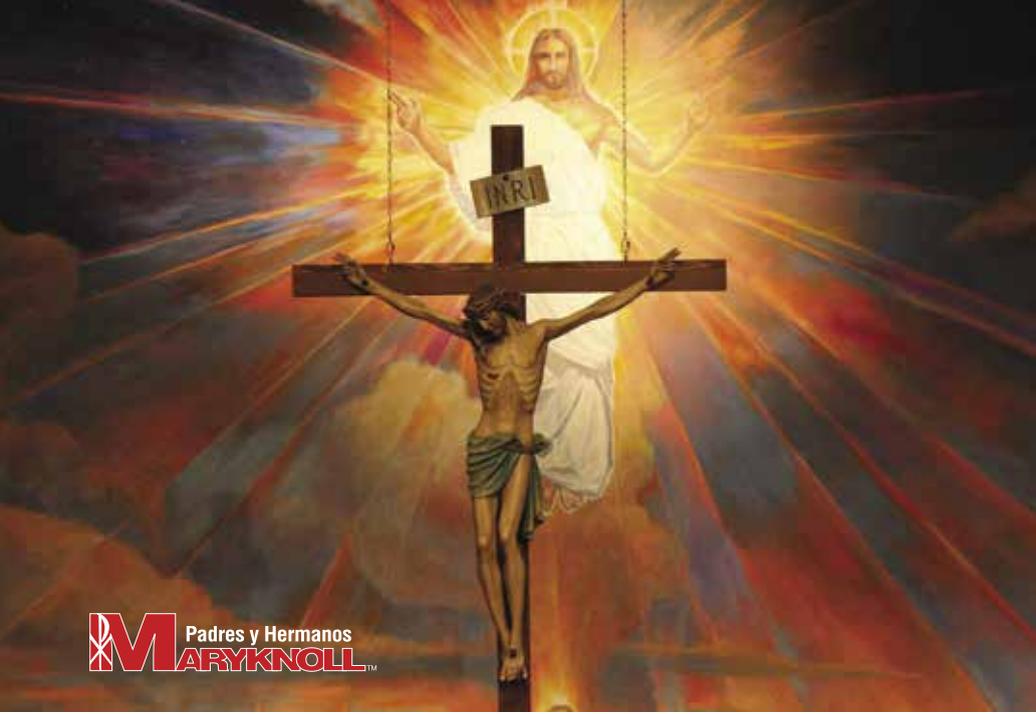
Cheque adjunto _____ Carga a AMEX MC Visa Disc

Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:
Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2438472001 en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566



M Padres y Hermanos
ARYKNOLL™

“Al morir, él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios. Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús”.

—Romanos 6, 10-11

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

 facebook.com/RevistaMisioneros  twitter.com/MisionerosMkl  instagram.com/MaryknollSociety